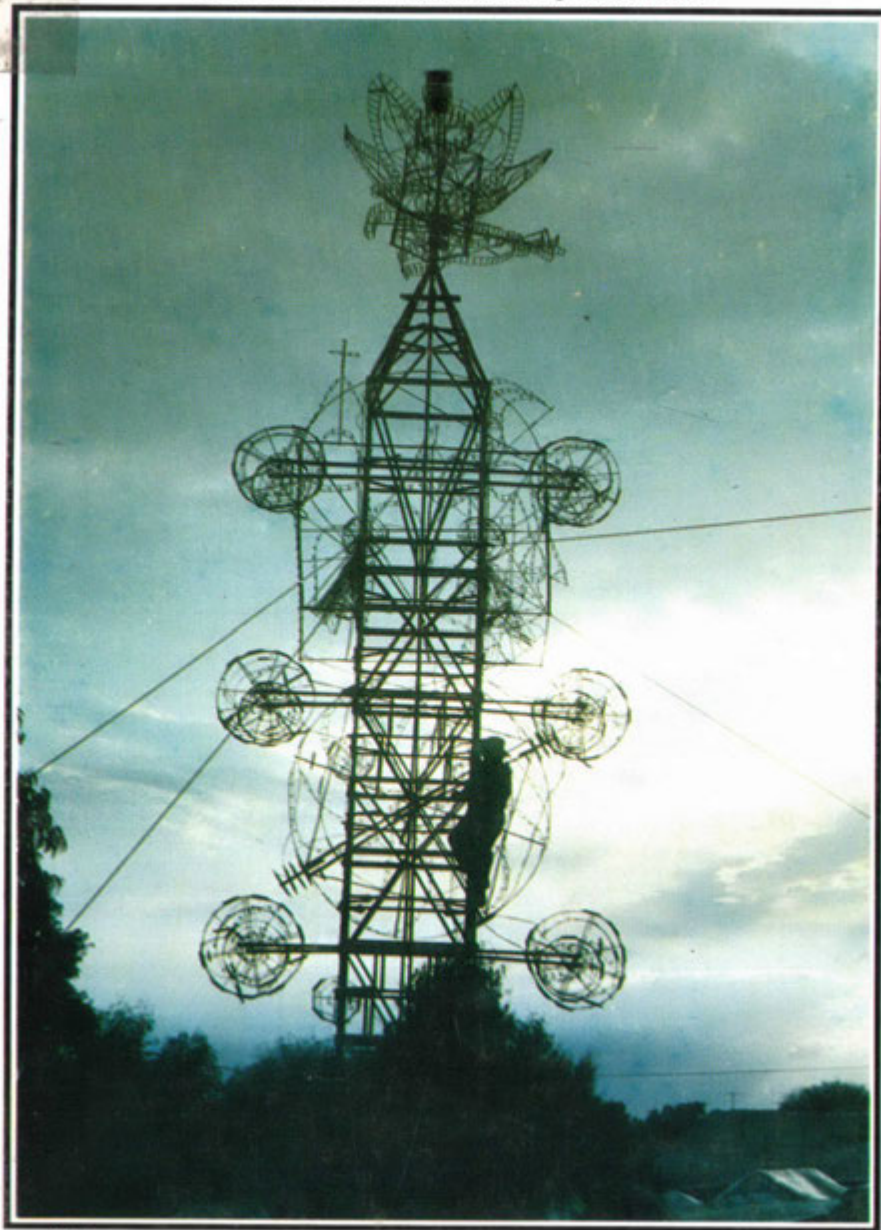


TRADICION ORAL

LEYENDAS, HISTORIAS, ANECDOTAS Y PERSONAJES

5542

CULTURAS POPULARES EN QUERETARO



COLECCIÓN
EL XITÁ **6**



Dirección
General de
CULTURAS POPULARES
UNIDAD REGIONAL QUERETARO

COLECCION EL XITÁ

Clasif. _____

Adq. _____

Fecha _____

Proced. _____

1

LA NEGRITUD EN QUERETARO

Dr. Carlos Enrique García Martínez

2

LOS PAMES, BALUARTES DE LA RESISTENCIA INDIGENA EN QUERETARO

Antrop. Heidi Bäsler de Chemín

3

CALENDARIO DE FIESTAS POPULARES EN QUERETARO

Culturas Populares en Querétaro

FIESTAS Y QUEBRANTOS

Poesía Decimal Campesina

Guillermo Velázquez Benavides

Suplemento Especial

4

DIA DE MUERTOS, ANTOLOGIA

Culturas Populares en Querétaro

Segunda Edición 5 000 ejemplares

Coedición Culturas Populares en Querétaro

y la Asociación de Instituciones Culturales de Querétaro

5

LAS MASCARAS, PRESENCIA DE QUERETARO EN LA TRADICION

Culturas Populares en Querétaro

6

TRADICION ORAL

Leyendas, Historias, Anécdotas y Personajes

Culturas Populares en Querétaro

Coordinador de la Colección

DR. CARLOS E. GARCIA MARTINEZ

Fotografía de la Portada

RICARDO CEPEDA BANDERA

Tipografía y Formación

EDITORA OFFSET COLOR, S.A. DE C.V.



DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES.

AV. REVOLUCION 1877, 60. PISO, COL. LORETO Y CAMPAMENTO, C.P. 01000 SAN ANGEL, MEXICO, D.F.
REGISTROS EN TRÁMITE. DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY.

DOCUMENTACION

General de Culturas Populares

55411
/ 2

PRESENTACION

Querétaro es rico en historia, reconocida nacionalmente, por su papel en el movimiento independiente, en la restauración de la República y, por supuesto, en la creación de nuestra Carta Magna, firmada por los Constitucionalistas de 1917 en el Teatro de la República.

Su impresionante arquitectura colonial, el acueducto, sus plazas, sus calles adoquinadas, así como sus museos y jardines son orgullo de los queretanos.

Sin embargo, detrás de la grandeza de su patrimonio monumental, excluidos de las gloriosas páginas de la historia nacional, olvidados de los libros de texto y de la extensa folletería turística, están los hombres sencillos y anónimos que, con su cotidiano quehacer, tejen y construyen la no menos valiosa y verdadera historia del Querétaro de hoy.

Esos hombres y mujeres que laboran fantasías que cuentan en los ratos libres a sus amigos, hijos y nietos; que cuentan historias, relatos y leyendas que les fueron contados en alguna charla familiar; que hacen y rehacen, adaptan y transforman hechos reales en hechos "suprareales", a veces míticos y a veces más verdaderos, en tanto que la "veracidad" está dada mas por las significaciones que les atribuyen o por la huella que les dejó, que por el ejercicio de investigaciones sistemáticas, estructuradas por modelos teórico-metodológicos rigurosos.

Eso que Luis González y González llama la "microhistoria, y que otros llaman "historia local", tan desdeñada por los académicos, que muchos otros ubican en oposición a la historia general o nacional, y que tiene como eje, no el tamaño de la sede u "objeto de estudio", sino "la pequeñez y cohesión del grupo que se estudia, lo minúsculo de las cosas que se cuentan acerca de él y la miopía con que se las enfoca" (Luis González y González. INVITACION A LA MICROHISTORIA. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1986 p. 12).

La construcción, transmisión y reelaboración de la "Memoria Histórica" a la que nos referimos aquí, son procesos colectivos, participativos, solidarios, entrañables (casi íntimos) que se dan en lugares y tiempos determinados, y con individuos y grupos sociales específicos. Son procesos contradictorios, que en ocasiones se

ocultan y en otras emergen mezclando los sucesos históricos con la fantasía, los personajes reales con leyendas y siempre , expresando un cúmulo de valores que sintetizan concepciones acerca de la naturaleza, la vida, la educación, el trabajo, el entretenimiento, la religión y los conocimientos.

Dichos valores y concepciones del mundo, de la naturaleza, del cosmos, de la historia, de la sociedad, y de lo sagrado, se constituyen en una "cosmovisión colectiva" que favorece la construcción de un proyecto comunitario compartido, ya que ella integra su experiencia histórica con el modelo de sociedad al que el grupo aspira (Mac Gregor José Antonio y Patricia Moreno. DESARROLLO CULTURAL EN EL MEDIO RURAL. UAM-Xochimilco. Tesis de Maestría. México. 1989).

La "Cosmovisión" de un pueblo, necesita de la coherencia y la continuidad histórica en las representaciones ideológicas que favorecen los procesos identitarios y que se desarrollan en permanente reinterpretación "... e incluso idealización de la historia que los grupos sociales ponen en práctica para justificar, adecuar y reproducir sus identidades, de acuerdo a sus nuevos proyectos de vida social." (Maya Lorena Pérez, "Reflexiones sobre el Estudio de la Identidad. Etnica y la Identidad Nacional". Seminario sobre nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas. MEXICO. DEAS-INAH 1988. Mimeo. 34 p.p.).

La historia oficial y el sentido común afirman que Zapata murió el 10 de abril de 1919 en la hacienda de Chinameca, pero aún existen comunidades de Morelos, campesinos e indígenas que en 1994 afirman categóricos que el Caudillo Revolucionario del Sur no ha muerto; hasta un anciano comentaba hace poco que "Yo vi a mi General y andaba muy muino". Historias, leyendas y mitos entretajidos para darle sentido al devenir.

Este número de la colección El Xitá de Culturas Populares en Querétaro, constituye una serie de testimonios que participaron en los concursos "Historias, Leyendas, Anécdotas y Personajes de la Comunidad" que convocó Culturas Populares en coordinación con otras instituciones y que se difundió a las zonas urbanas, indígenas, rurales y de la Sierra Gorda en el Estado.

De los más de 45 trabajos recibidos, publicamos unos cuantos en lo; que se mezcla la microhistoria, con la tradición oral, lo verídico (científicamente hablando) con lo imaginario, en relatos y narraciones que nos muestran que a veces, las cosas más triviales resultan fundamentales . La frescura de los textos, el modo tan cotidiano y casero de historiar, narrar y recordar aquéllas anécdotas que se cuentan en la noche

a fin de mantener buenas relaciones con los difuntos, nos habla de la necesidad que tienen los pueblos de mantener el árbol comunitario ligado a sus raíces.

Son las historias contadas o cantadas por los viejitos, por los papás y que tanto encantan a los habitantes de pueblos, a los que les gusta oír y leer los acaceres de su propia existencia y de la vida de sus antepasados.

Son historias que parecen cuentos, cuentos que parecen narraciones históricas y que buscan el recreo, pero también la reflexión profunda. El caso del relato llamado "Ligerito, ligerito" me parece que sintetiza en un texto muy breve, la historia, la poesía, el humor, la gracia y la tragedia. Todo un drama de una muy pequeña comunidad escondida en algún recóndito lugar de la Sierra Queretana, que puede llegar a hacernos reír, pero que inevitablemente nos va a indignar. Y la lección: eso que ahí pasó e indignó a todo un pueblo, ha pasado y pasa en otros miles, indignando a millones de mexicanos hasta que algo o alguien resuelva el problema planteado.... a fondo.

Este número sobre TRADICION ORAL habla de fiestas, tradiciones y costumbres de los pueblos queretanos que los enorgullecen; de sus comidas, danzas y sucesos que regocijan y divierten; de personajes convertidos en leyenda o personajes comunes sin los cuales la comunidad no sería la misma; de líderes y caudillos olvidados por la historia oficial.

Por algo, dice Don Luis González, "los decires de los viejitos son evangelios chiquitos." Pero se necesita saber evaluar lo contado oralmente. Se necesita utilizar la tradición oral dentro de ciertos límites de tiempo. En la tradición oral, lo muy remoto se vuelve mito. En cambio, los recuerdos de hace un siglo e incluso hasta un siglo y medio suelen corresponder a la realidad "(Luis González y González, op. cit. p.141).

Vale la clásica aclaración: toda la responsabilidad de los contenidos de cada texto aquí recopilado por Culturas Populares en Querétaro, es exclusivamente de los autores. A ellos, la gente común, que narra y escribe sobre la gente común, nuestro más sincero agradecimiento por su participación entusiasta y honesta para hacer posible esta publicación, que esperamos contribuya a un conocimiento del Querétaro de carne y hueso, al disfrute y sobre todo a la revaloración de esta área de nuestra cultura que ha estado poco explorada y difundida en nuestro estado y que es la Memoria Histórica acumulada y concentrada en la Tradición Oral.



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

Para terminar, un fragmento de la canción
"Detrás de la Gente"
del poeta español, Joan Manuel Serrat:

"Detrás de los héroes y de los titanes,
detrás de las gestas de la humanidad
y de las medallas de los generales
detrás de la estatua de la libertad.

Detrás de los himnos y de las banderas
detrás de la hoguera de la Inquisición
detrás de las cifras y de los rascacielos
detrás de los anuncios de neón.

Detrás está la gente
con sus pequeños, temas
sus pequeños problemas
sus pequeños amores

con su pequeño sueldo
con sus pequeñas campañas
sus pequeñas hazañas
y sus pequeños errores". (...)

"Cada uno a su manera
cada quien con sus modos
detrás estamos todos
usted, yo y el de enfrente

detrás de cada fecha
detrás de cada cosa
con su espina y su rosa

detrás está la Gente"

**ANTROP. JOSE ANTONIO MAC GREGOR C.
ENERO DE 1994**

Vendedores de Ayer

Procedencia

Concurso Zona Urbana

Voy a referir como eran algunos vendedores ambulantes que salían a la calle a vender su mercancía, cuando Querétaro era una provincia pequeña y pacífica, hace ya muchos años.

Cada vendedor tenía un estilo diferente, don Miguelito Vázquez, un señor de edad avanzada, recorría el centro todas las noches con una canastita de piñones y gritaba así; ¡Piñón calandrio! y cuando la gente se acercaba a comprarle una bolsita don Miguelito cantaba al cliente un versito compuesto por él.



Foto: Salvador Ruiz

Otro vendedor era Don Agustín, hombre bajito de estatura y siempre desaliñado, pero que nunca faltaba a su recorrido nocturno aunque estuviera lloviendo, recorría la ciudad con su tabla en la cabeza, en forma de charola y se paraba en cada esquina con un mechón de petróleo encendido, y su canto característico: ¡gorditas de cuajada!

Don Espiridión Aboytes vendía helados de mantecado relleno de pasas y nueces, con ese sabor que le dio fama a las nieves de Querétaro, los traía en unos moldecitos de fierro, con la nevera sobre la cabeza y una cubeta con platitos y cucharas y esperaba hasta que el cliente terminara, en aquel entonces era una golosina muy cara costaba ¡cincuenta centavos el plato de helado!

También recuerdo a un señor muy alto, de edad avanzada, que traía un palo largo o carrizo con agujeritos y ahí metía unos "gallitos" de

dulce cristalizados de vistosos colores y gritaba así: ¡a centavo gallitos! se decía que dicho señor en su tiempo fue cochero de carros de caballos de sitio y que él fue el que llevó a Maximiliano al cerro de las campanas el día que lo fusilaron, cierta vez se lo preguntamos y él así lo afirmó.

Otro vendedor de ayer era el panadero que a las seis de la tarde salía a

entregar su pan a domicilio y traía un canasto en la cabeza con un mantel muy limpio tapandolo -gritaba así- ¡el pan para la merienda niñaaa! las familias después de merendar se unían para rezar el rosario; a las 8 de la noche tocaban las campanas en todas las iglesias, era el toque de ánimas para que les rezaran, si hacía mucho calor era costumbre sacar las sillitas a la puerta de la calle; a las 10 de la noche ya no había nadie en la calle, en cada esquina

había un gendarme al que le llamaba "serrano" o "vecino" que traía su linterna con una velita encendida y gritaba cada hora empezando de las 12 y si va a llover y así según estaba el tiempo, como un singular y veraz servicio meteorológico, también era costumbre si una persona tenía necesidad de salir en la noche le pedía al sereno que le acompañase y él desinteresadamente lo hacía.

*"Como nació
la Canción Mixteca"*

Procedencia
Concurso Zona Urbana

Uoy a referir como nació aquí en Querétaro la famosa "canción mixteca"; corría el año de 1915 cuando las fuerzas villistas ocupaban la ciudad de Querétaro cuando era gobernador el comerciante Gustavo M. Bravo.

A Francisco Villa y su tropa le gustaba mucho la música y que el pueblo la escuchase, su enorme banda militar estaba compuesta por más de cincuenta hombres elegantemente vestidos con sus trajes militares y sus insignias de grados y ofrecían audiciones cada semana en el jardín Zenea.

Entre la tropa se encontraba un profesor que no parecía propiamente aguerrido revolucionario sino un exseminarista ya que era reservado y silencioso, muy afecto a todas las manifestaciones artísticas pero especialmente a la música, de la cual era profesor.

A pesar de que llevaba tres años en las altas y bajas de la Revolución su corazón estaba en Huajuapán de León, Oax. de donde era oriundo y a la que los avatares de la guerra le impedía regresar; una hermosa tarde el profesor, cuyo nombre era José López Alavez se dirigió

a la Alameda Hidalgo bajo sus arboledas, donde la soledad le hizo recordar su tierra.

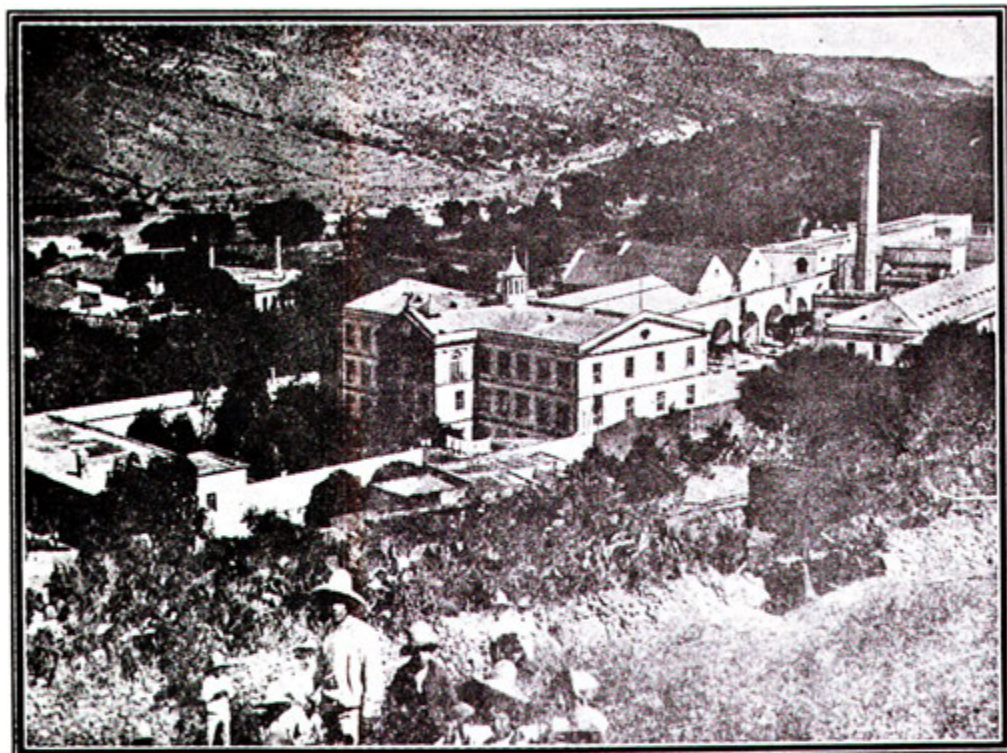
Casi sin pensarlo de su boca empezaron a salir las dulces y melancólicas frases: "que lejos estoy del suelo donde he nacido..." que se ajustaban a las notas musicales respectivas que inmediatamente empezó a escribir en el papel pautado que siempre traía en su bolsa; siguió fluyendo con facilidad el resto de la conocida canción: "intensa nostalgia invade mi pensamiento" contemplando con tristeza la soledad de aquel momento y contemplando como el viento invernal arrastraba las hojas de los árboles acertó a seguir: "y al verme tan sólo y triste cual hoja al viento, quisiera llorar, quisiera morir de sentimiento..."; en un arrebato de éxtasis ante la contemplación de su tierra exclamó: ¡oh tierra del sol, suspiro por verte ahora que lejos yo vivo sin luz, sin amor..." y así concluyó la canción.

Cuando estuvo terminada se la presentó al Gral., Bernardo Reyes que tenía a su cargo la dirección de la banda musical y ordenó que coro y músicos la interpretaran de inmediato, así fue como por primera vez se escuchó en el Jardín Zenea la bellísima canción mixteca.

*"Remembranzas
del Querétaro de Ayer"*

Víctor Hernández Félix

Concurso Zona Urbana



Se ha escrito mucho sobre la historia de Querétaro, lo han dicho grandes cronistas como el Lic. Ramírez Alvarez, don Manuel de la Llata, el Prof. Eduardo Loarca Castillo y otros, por ello no intento repetir historias ni abrumar con datos irrelevantes o fechas precisas, porque repito, de Querétaro se ha escrito mucho.

Si me permiten les voy a relatar mis impresiones y recuerdos del Querétaro de 1935, cuando llegué a esta hermosa ciudad,

soy originario de Tierra Blanca en el vecino y no menos hermoso estado de Guanajuato.

Tenía yo 10 años cuando mi familia se avecindó en Querétaro. Aún recuerdo la profunda impresión que me causó el alumbrado público ya que en Tierra Blanca, carecíamos de todo lo que tenían aquí; el barrio donde me tocó vivir fué el de Santa Ana, en la calle de Morelos, a una cuadra del Templo, por aquellos

tiempos había muy poca gente y todos nos conocíamos, confieso que no me gustaba ir a la escuela y si algo sabía leer y escribir es porque me llevaban a la fuerza, a mí lo que me gustaba mucho era trabajar.

Recuerdo que en una ocasión me encontraba en la puerta de la vecindad donde vivía y pasó un señor ofreciéndome un trabajo que consistía en cargar un pequeño belicito que contenía productos de belleza que el Sr. Nieto (así se llamaba) elaboraba en su casa; él vivía por la misma calle pero cerca del templo de Nuestra Señora del Carmen.

Gracias a ese trabajo conocí muy de cerca el centro de Querétaro, pues en muchas vecindades tenía clientes el Sr. Nieto, andábamos por la Cruz, El Cerrito, El Tepetate, Santa Rosa y muchas otras barriadas, y efectivamente sólo conociendo esos lugares se conoce cual es la realidad de una comunidad, como es y cómo vive la gente; había mucha miseria física y humana (y sigue habiendo); con mi belicito a cuestas conocí todo aquello, quién iba a imaginar al Cerro de las Campanas como está ahora, con parque, escuelas, estatuas, si antes era un verdadero cerro, sólo lamento que con la estatua del señor Juárez hayan tapado la cueva de la que tantas leyendas se contaban.

Donde están ahora la clínica del ISSSTE y el Tecnológico estaba un colector de aguas negras, ya que todas las asequias ahí terminaban, mis ojos fueron

testigos de la transformación de aquellos basureros en colonias elegantes y bien urbanizadas; nadie imaginaría que el barrio del retablo se inundaba cada vez que el río crecía, aquellos solares baldíos hoy lucen orgullosos edificios, casas y centros comerciales.

También recuerdo aquél improvisado campo de Beisbol, hoy convertido en Central Camionera que pronto también desaparecerá para dar paso al progreso como en todo; aquellas milpas y huertas de árboles frutales se convirtieron en Mercado de la Cruz, el inolvidable paseo de Pathé con sus manantiales y árboles frondosos hoy se les conoce como Colonia Calesa; todos los terrenos de las antiguas haciendas hoy transformados en Colonias Carretas, Palmas, El Marqués, Etc.

Parece increíble, pero en estos 50 años los cambios han sido absolutos, a nosotros los viejos nos toca hablar de ellos, contarles a las nuevas generaciones del Querétaro de ayer para que los jóvenes aprendan a querer a su ciudad, sus edificios, sus parques y jardines, sus calles llenas de historia, porque es su patrimonio y la ciudad donde también habitarán sus hijos.

En la actualidad tengo 65 años, de los cuales he convivido en esta ciudad más de cincuenta, cuántas vivencias, cuántos recuerdos del Querétaro de ayer... de mis amores.

La Tía Clarita

Fue en aquellos tiempos, cuando la gente todavía no perdía su pudor, sus tradiciones, su.... bueno, su todo aquello que ahora ya se ovidó, era tan agradable respirar aquel olor a tierra mojada y ver las calles bien barridas a eso de las siete de la mañana, pues antes era obligatorio barrer la banquetta y el pedazo de calle que a cada quien le correspondía; lo obligaba el gobierno de Saturnino Osornio; así debía ser porque el que no lo hiciera así, mmm... multa!

“El sapo” era el que dirigía a los soldados, como quien dice era el jefe, pero también era gato que pagaba Saturnino; creo que lo único que hizo ese gobierno fué acabar con las bandas de ladrones que entonces abundaban, ¡como se lo agradecemos entonces!, a pesar de que nadie lo quería se lo agradecemos porque como ya decía la gente todavía no perdía su humildad.

Aquellas bandas se dejaban venir para acá, tal parecía que el lugar que más les gustaba robar era la Cañada; por aquí por toda la avenida ferrocarril se les veía huir montados en sus caballos; esos robos a nadie asombraban, si no les asombraba ya ni lo del cura, mucho menos esos robos a las casas grandes y también a las no tan grandes, eran adictos al robo.

De entre las bandas la más temible y famosa era la de los “Hidalgos”,

capitaneados por “la tía Clarita”, una mujer alta, de un moreno firme, tan firme como su palabra; con la nariz aguileña, los ojos un poco razgados, de facciones recias pero en esencia femeninas, no era fea y su valor era incomparable; muchos hombres le tenían miedo, otros la admiraban, mientras que las mujeres le llenaban de prejuicios y temores fetichistas; era toda una mujer digna de recordarse y casi nadie conoce su historia que con el tiempo se fue haciendo leyenda (claro, sólo entre las familias), lástima que ahora sólo los viejos la recordamos sólo los viejos; la vida sigue sin parar su curso y con ella siguen naciendo muchas criaturas que se olvidan de sus costumbres, que no les interesa conocer a sus antepasados, ni a la gente antigua; ya no es como antes, pues en esos tiempos todos se reconocían los parentescos; que mi primo, que mi medio primo, que mi tío abuelo, en fin.

“La tía Clarita” decía tu abuelo, cuando a veces se iba de parranda y el pulque se le pasaba de la medida, no hacía otra cosa que hablar de “la tía Clarita”, de aquella mujer alta, montada en su caballo y corriendo junto con los hombres; aquella mujer, sus trenzas eran largas y gruesas, pero parecía que para andar a caballo le estorbaban porque se las agarraba en un molote las dos juntas, hasta mero arriba y después encima se las detenía con un

sombrero como el que usan los hombres; más que andaba montada en caballo usaba sus enaguas y sus sacos; ya nada más faltaba que se pusiera pantalón, y a pesar de que era mal visto en esos tiempos nadie le hubiera dicho nada, ¡porque se los había ganado!.

¡Cómo no me voy a acordar de ella!, si en esos tiempos fué cuando el gobernador Saturnino Osornio mandó cerrar las iglesias; quedaron prohibidas las misas y todos aquellos rituales católicos, ¡ay! que valiente fue también el curita de entonces. Antes pura gente valiente, se llamaba Carmen Espino y el que venía desde Querétaro a dar misas hasta acá era José Malagón; daba misas a escondidas, era en la casa de Los Ranges donde se hacían estas misas; entrábamos de dos en dos, y por espacios de cinco minutos, más o menos; teníamos que entrar por el cerro o por la parte del caño para que no sospecharan. Pero un mal día una mujer chismosa fue a decirle al “sapo” donde celebrábamos la misa.

Entraron haciendo bullas y escándalos, el padre Malagón todavía no terminaba la misa, hasta eso que si lo dejaron terminar la santa misa, y al acabar mejor hubiera sido que no hubiera terminado; sacaron todas las mujeres que había y dejaron a los puros hombres, les tomaron su nombre a todos pero dieron nombres falsos nadie dijo su verdadero nombre, pero la vieja chismosa que los había llevado, también se encargó de descubrir los nombres de los que había allí; los pasaban de uno por uno y leían el nombre falso que había dado, ella decía; ¡no ese no es él!; él es fulano de tal, y tras

esto, los soldados los volvían a meter a patadas y los raparon como castigo.

Recuerdo que los hombres de entonces usaban sus calzones de manta, sus camisas hechas en casa, sus huaraches de correas, la “Tía Clarita” también usaba sus huaraches de llanta y su jorongo, de esos muy bonitos, ahora sólo se les encuentra en las ferias o en las tiendas de artesanías, no hombre, antes cualquiera usaba sus jorongos rebonitos.

Cuando “los hidalgos” bajaban en sus caballos, es porque se dirigían a una tienda donde se emborrachaban, esto era cuando bajaban por la calle principal, porque cuando bajaban por el cerro, segurito que iban a robar o mejor dicho venían de robar, pero cuando nomás bajaban a emborracharse, de todas maneras la gente los veía bajar y ¡mejor corrían a esconderse en sus casas!; al rato cuando ya estaban a medios chiles, se volvían para sus casas armando buen escándalo y aventando tiros con sus pistolas, porque siempre cargaban sus armas.

A unos de los mentados “Hidalgos”, le gustaba una señora que se llamaba Inés y una vez cuando bajaron a echarse sus copas como de costumbre, iban de regreso cuando la tal Inés se asoma y uno de los “Hidalgos” el que la quería se metió a casa de ésta, pero su marido, que también era muy hombre, la supo defender.

La “Tía Clarita”, aparte de dirigir la banda, era la espía; como nadie desconfiaba de una mujer, ella veía como estaba la movida en la casa que fueran a robar y ella les decía qué día y a qué hora, pero ella nunca se metía en alguna casa; cuando robaban ella los esperaba afuera, ya lista

con los caballos y cuidando que nadie viniera.

Cuando el "Sapo", y sus soldados comenzaron a acabar con las bandas, porque no era sólo una ¡no! había muchas, pero aunque eran muchas el "Sapo" fue terminando con todas, una por una. Nosotros nomás veíamos a los soldados cuando venían por el cerro con sus caballos, traían a los bandidos amarrados de las manos; ellos montados en sus caballos y los ladrones caminando o corriendo, porque según como fuera el caballo tenía que ir el hombre, si el caballo corría el hombre tenía que correr porque si no lo arrastraban.

Y fue en esos tiempos cuando el "Sapo" terminaba con todas las bandas, que le tocó a la de la "Tía Clarita"; ellos andaban dando otro golpe allá por Saldarriaga, cuando les cayó el "Sapo"; todos alcanzaron a escaparse y se vinieron a la Cañada por uno de sus caminos, a la única que alcanzaron a agarrar fue a la "Tía Clarita", la amarraron de los pies y la traían colgando en su caballo con la cabeza para abajo las faldas se le voltearon y se le veía todo; entonces al llegar a la presidencia de la Cañada la martirizaron y la volvieron a colgar de los pies, uno de los miembros de la banda se encontraba a escasos metros de ella, con señas trató de decirle que no los fuera a delatar y ella a su vez movió la cabeza negativamente.

Cuando hubieron terminado de

martirizarla, y tras haberla interrogado infructuosamente, la pusieron de pie y le volvieron a preguntar por los miembros de su banda, entonces ella a pesar de lo que había sufrido, no dobló las manos, sino que les dijo, ¡ah ya me colgaron de las patas!, ¡ora cuelguenme de las chichis, pero no les voy a decir nada!.

En fin, que la lucha del "Sapo" y sus soldados por sacarle la verdad a la "Tía Clarita" fue inútil tomando por decisión final dejarla en libertad.

Los miembros de la banda le quedaron muy agradecidos de que no les hubiera denunciado que después se los seguirían agradeciendo.

La "Tía Clarita" fue madre soltera de una niña que aun vive en el Socabón, cuando la "Tía Clarita" llegó a ser una ancianita y ya no contaba con los medios para "trabajar" los exmiembros de la banda, volvieron a reiterarle su agradecimiento, llevándole periódicamente víveres y todo lo que le hiciera falta.

Hoy la historia de la "Tía Clarita" se ha vuelto una leyenda dentro de los parientes cercanos y lejanos, más sin embargo, la mayoría desconoce a esta mítica mujer que sobrellevó y desechó todas las imágenes que se tenían de la mujer hasta ese entonces.

Descanse en paz!

Clara Camacho Martínez.

19??-1969

“Leyendas de Querétaro”

Para tomar parte en el concurso de anécdotas, leyendas y tradiciones de Querétaro me permito remitir a ustedes la siguiente leyenda.

Lo que voy a contar aquí fue verídico, mi padre Lorenzo Aguilar Pozo que falleció ya muy grande, me contó que a fines del siglo pasado, él todavía era soltero y se fue al teatro de la República donde era frecuente que vinieran las grandes compañías teatrales de la época y era posible admirar a María Conesa, Esperanza Iris y otras luminarias; mi padre se juntó con varios amigos para ir a la función.

Como salieron a la media noche, no había luces en la calle ni bares, ni nada, se fueron caminando por la avenida Juárez rumbo a la Alameda Hidalgo, muy contentos y comentando la obra que acababan de ver.

De pronto dio vuelta una mujer

vestida de blanco, con el pelo largo, suelto, que dio vuelta de la calle de Arteaga rumbo a la Alameda; todos la querían seguir, pero como sólo uno debía ser el elegido, se jugaron a la suerte a quien le tocaba hacerle la ronda y seguir a tan extraña dama, que ahora encaminaba sus pasos rumbo a la alameda central; el afortunado siguió a la mujer y el resto se fueron a la esquina a esperar al ganador para que les contara los pormenores de la aventura; de pronto escucharon un horrible alarido y como el amigo no aparecía decidieron ir a buscarlo y luego de buscarlo un rato dieron con él, tirado junto al kiosko, desmayado; como pudieron se lo trajeron de nuevo al centro y cuando volvió en sí les contó que con un cerillo alumbró la cara de la mujer y por eso fue el alarido ya que tenía cara de caballo.... Se supone que fue La Llorona.

*“La Llorona
en el Pueblito 1925”*

Procedencia

Concurso, Zona Urbana

El Caso de Don Julián:
Don Julián era velador de las siembras en los bordos de la Llave y del Frijolar del Rancho Venegas; en una noche que venía de su casa en el pueblo, después de cenar, él iba por la calle “Pedro Urtiaga” y con una luna que alumbraba como si fuera me-

dio
día
cuando
vio a lo
lejos una mujer
alta y delgada
con un rebozo
blanco entrando en
la colonia Emiliano
Zapata por la calle principal; don Julián intentó alcanzarla y cuando estaba a punto de hacerlo, ella parecía alejarse más, hasta que al llegar al bordo él apretó el paso y al testerearla en el hombro, ella volteo y su cabeza era la de un burro o caballo y de sus ojos y boca parecían salir lenguas de lumbre.

Ante tal impresión don Julián sólo

alcanzó a pronunciar “Ave María Purísima” y la mujer o el espanto desapareció al momento; después de un letargo, él continuo su marcha todo espantado rumbo a su trabajo.

**El caso de don Eustacio,
(abuelo de la Sra.
Francisca Licea)**

Don Eustacio había pasado todo ese día desvistiendo a los santitos de la capilla de la calle del Pipila, ya en la

noche
salió y por
el rumbo del
río, divisó un
bulto blanco que él
pensó que era un velador
y fue a encontrarlo, pero al acercarse se dio cuenta que era una mujer que parecía como si viniera de bañarse pues venía sacudiéndose el pelo, a pesar de la cercanía, él no alcanzó a verle



Foto: Agustín Escobar

la cara y continuó su camino con la mujer detrás de él, en eso ella pegó tremendo llanto seguido de otros igualmente impresionantes.

Don Eustacio se regresó corriendo a su casa e intentó dormirse cuando escuchó que lo llamaban por su nombre para que se fuera a trabajar, después de levantarse se vio en la entrada del Pueblito caminando hasta llegar a la puerta de la Capilla donde había desvestido a los santitos, ahí se encontró con una mujer vieja, con faldas de cambaya ancha y larga que le ordenaba ¡anda Eustacio vísteme a los santitos!, esto ocurrió por el año 1917.

Lo sucedido a la Sra. Francisca Licea y sus hijos:

Era una noche de luna llena y acostumbábamos quemar la hojarasca de la huerta de la casa de "Cauuhtémoc", al juntar toda y hacer un montón se me cayeron los cerillos y al agacharme a levantarlos clarito sentí que me miraban y como si me jalaran la mirada hacia los árboles al voltear vimos mis hijos y yo una luz entre roja y azul sucia que se prendía y se apagaba tres veces, todos nos asustamos tanto que corrimos a nuestros cuartos para encerrarnos.

Las brujas, de como la atraparon el Sr. Eustasio y otro regador: (Sucedería como en el año 1910).

Andábamos regando las tierras del ranchito cuando mi compañero dijo: ¡mira esa luz en la mezquitera! vamos a agarrarla, le conteste, en tierra tu guaparra en el suelo

y préstame tu faja, al momento empezamos a rezar el rosario en cada misterio formábamos un nudo en la faja; al terminar el Santo Rosario vimos una mujer en (cuclillas), cerca de la guaparras, con las palmas de las manos apuntando hacia arriba y cubriéndose el rostro con su rebozo, no permitiendo ver su cara, nosotros le preguntamos que de donde venía y que hacía allí, ella dijo que venía de San Miguel de Allende y que en su tierra habían hecho un trato para la boda y por eso estaba allí y que la dejáramos ir porque se le estaba haciendo tarde, pues ya amanecía.

Le pedimos que nos dejara ver su rostro pues dicen que "las brujas se sacaban los ojos" y nosotros queríamos ver si era cierto; le advertimos que si se negaba a mostrarnos el rostro la llevaríamos al santuario para que la quemaran con leña verde. Ella nos dijo que si la dejábamos ir nos traería al día siguiente algo de la fiesta, que sería un chiquihuite de pan y un borrego, -esta bien, vete- le dijimos y ella poniéndose más en cuclillas, con las palmas juntas, el rostro hacia el suelo se elevó y de la planta de sus pies salió una luz rojiza y desapareció en el suelo.

A la noche siguiente esperábamos lo prometido, no hubo nada pero a la siguiente, ya en la madrugada escuchamos el ruido de un becerro, fuimos a ver y si, ahí estaba amarrado al torito de paja, a un lado había un cesto de pan adornado con una gran corona.

Servando Santiago
Mandujan Mendoza

*“Anécdotas
de la Construcción
de la Carretera
Querétaro-Celaya Libre”*

Sra. Francisca Licea L.
y Sr. Gonzalo Mendoza M.

Concurso Zona Urbana.

Anécdota del Sr. Gonzalo Mendoza:

En el año de 1938 empecé a trabajar, tendría yo unos 28 años cuando me contrataron con otros trabajadores para llevar la carretera hasta los límites con el estado de Guanajuato.

Como en toda actividad humana también el gremio de los constructores de carreteras había grupos, competencia, envidias y deseos de superación.

El trabajo era muy pesado ya que no existían las máquinas de ahora y casi puedo decir que esa carretera la hicimos con las espaldas, cargando nuestras mantadas de piedra; nuestros rivales o competidores eran los “shunderos” y ambos grupos luchábamos por demostrar quien era el mejor.

Todos vestíamos un pantalón corto de manta, camisa blanca de mangas mochas y un gorro al que le quitábamos parte de la falda; nos pagaban un peso y cincuenta centavos por seis metros de carretera, mientras que en el trabajo del campo el sueldo era casi la tercera parte aunque a nosotros nos pagaban cada diez días.

En cierta ocasión surgió un problema porque nos retrasaron la paga algunos días y la gente andaba muy enojada y se armó la trifulca; para presionar a los pagadores, unos trabajadores encabezados por don Guadalupe Nieves amenazaron a la gente que si trabajaba ahí los iban a agarrar a “piedrazos”, el día que la gente vio que venía la camioneta se fueron sobre ella como “mayates” y atraparon al conductor y lo tomaron como rehén pero se les escapó y regresó con los soldados y los encargados de pagar, los soldados ordenaron a la gente en fila para pagarles, pero a los que iniciaron esa especie de huelga los subieron a un camión y allá lejos los golpearon y los abandonaron en el estado de Guanajuato, pero entonces todo el barrio que se encontraba muy enojado se armó con machetes, cuchillos, palas, piedras y todos permanecíamos acostados bajo los mezquites.

Por esa situación durante muchos años la carretera no llegó hasta Guanajuato sino a la curva de Marroquí.

En 1945 el gobierno de Querétaro, reinició los trabajos para terminar la carretera y esta vez todos querían trabajar

y nadie quería dejarse de nadie, la gente sudaba a chorros y cuando tomaban agua luego luego les daba un temblor, yo también trabajaba igual que los demás y aunque temblaba, se me quitaba cuando el cuerpo volvía a entrar en calor; a las ocho llegaba la comida que eran puras "gordas", y se empezaba a repartir pero nadie se detenía ni para comer pues como ya les dije, nadie se quería dejar de nadie.

A pesar de que la gente se apuraba para terminar primero, don Lole y yo terminábamos al mediodía, mientras que los otros atardecía y seguían trabajando y otros al anochecer todavía no podían terminar; de todo esto estoy orgulloso, de la gente del Pueblito, que hizo la carretera a base de sudor, de pleitos, de muchas mantadas, ¡que máquinas ni que nada!.

Los Xitaces

El doce de diciembre es día de fiesta nacional en México por la celebración de la aparición de la Virgen de Guadalupe, ese día prácticamente se suspenden las actividades comerciales y se da paso a la festividad de los creyentes en la fe cristiana.

Hay grupos de personas que festejan este día de diferentes maneras, como son: llevar a tocar las mañanitas con mariachi a un altar de la Virgen, otras personas van a bailar vestidos de indígenas nombrados Concheros, algunas más se organizan en peregrinación, con una semana de anticipo,

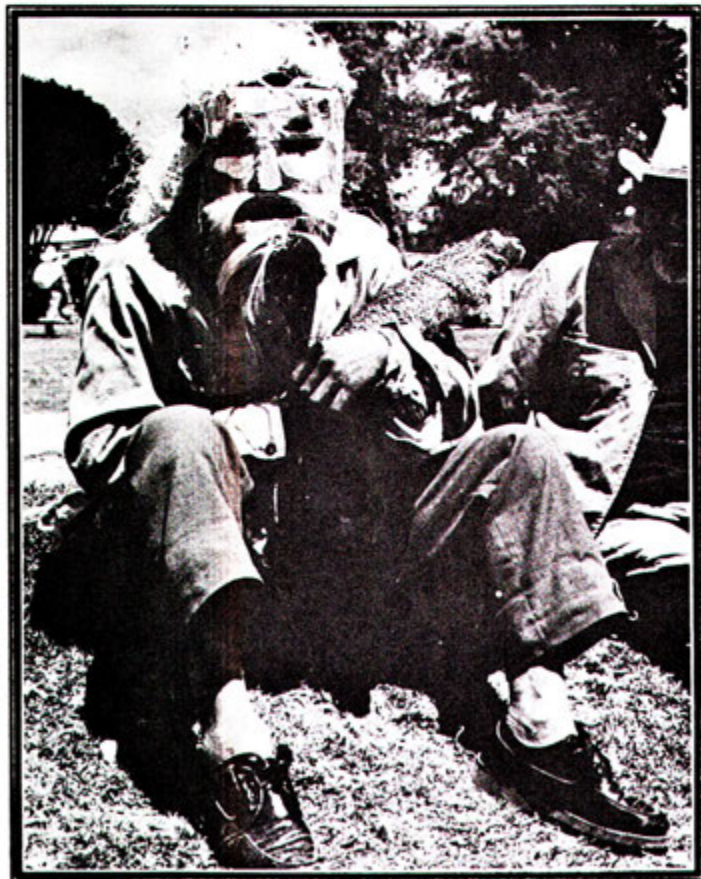


Foto: Agustín Escobar

para llegar caminando al cerro del Tepeyac el día 12 de diciembre; cuando pueden hacer las anteriores actividades, los trabajadores se reúnen en las empresas en que laboran con sus familias y en lugar de trabajo se realiza una misa, después una comida donde conviven en armonía entre sí los trabajadores y sus familias; en fin, hay muchas formas de festejar ese día, el objetivo es dar gracias a la virgen de Guadalupe por el bienestar físico y económico que nos da.

Existe un pueblo llamado la Estancia, en el municipio de San Juan del Río, del Estado de Querétaro, donde tienen una forma muy particular de festejar a la Virgen de Guadalupe: Comienzan por organizar la fiesta -que tiene una duración de tres días- desde meses anteriores, acordando que cada familia debe aportar una misma cuota; determinan qué personas darán el desayuno, comida y cena en los días de la fiesta a los xitaces y demás gente. Buscan qué banda de música de viento pueden contratar, mandan hacer el castillo de juegos pirotécnicos, las catequistas del poblado preparan niños para que el 12 de diciembre hagan su primera comunión y se ordenan muchos otros detalles.

Al iniciar el mes de diciembre, todos los habitantes se encargan de adornar las calles con nuestros típicos mantelillos de papel picado y flores de papel para que en los días de la fiesta esté el pueblo lleno de alegría y colorido.

Los hombres entre 18 y 35 años de edad piden ropa regalada a la gente, ropa vieja que no sirva, más bien dicho harapos, para disfrazarse en los días de la fiesta con máscaras, personificando cualquier cosa,

juntándose por lo menos cien, ellos son llamados Xitaces.

Ellos, un día antes de la fiesta, por la tarde, se confiesan para quedar absueltos de sus pecados y poder disfrazarse, además pagan una pequeña cantidad de dinero para la Iglesia. Cuando termina la confesión todos ellos van a sus casas por sus disfraces para pasar la noche fuera de su casa o con amigos, lo principal es que nadie se entere de quién se disfraza de qué esperan el alba del nuevo día para recibirlo con música de viento, cuetes y bailando. Este hecho tiene una duración de treinta minutos, y se lleva a cabo en el cerro de la Estancia.

También se instalan frente a la Iglesia del pueblo juegos eléctricos.

Al término del alba, bajan del cerro rumbo a la iglesia para esperar la misa de las 8:00 a.m. del primer día de fiesta. Da comienzo la misa y dentro de la Iglesia se ven por lo menos treinta niños vestidos de blanco con su libro, rosario, vela y un gran ramo de flores blancas. Las niñas llevan puestos vestidos blancos muy bonitos por modestos que estos sean, acompañado de velo bordado o de tul, en las manos cargan su bello ramo de flores blancas, vela y libro. El observar todo esto provoca mucha ternura, más aún ver los rostros inocentes de los niños y catequistas esperando su comunión; en la ceremonia hay una gran participación por parte de los asistentes a la celebración.

Fuera de la Iglesia al rededor del kiosco los xitaces bailan sin parar al ritmo de la música de viento. Cuando da término la misa, los niños que hacen su primera comunión se quedan junto con sus madrinas a realizar las oraciones necesarias

para dar gracias a Dios y pedir los ampare por el resto de su vida.

Existe en el pueblo una catequista llamada Acacia Rivera, de 70 años de edad, quien comenzó a dar catecismo según cuenta, desde los 12 años, se lleva a sus ahijados a su casa para darles un desayuno sencillo como es: un champurrado de chocolate, pan y tamales; esto lo hace cada que arrima niños a su primera comunión, siendo ella la única y la que más niños prepara, que en ocasiones pueden ser hasta veinte niños, tres veces por año.

Las demás personas que salen de misa se quedan en el atrio de la Iglesia o al rededor del kiosco para divertirse viendo bailar a los xitaces, comprando antojitos; las mujeres jóvenes bailando con los xitaces tratando de identificarlos por alguna seña, haciendo comentarios de como caminan, bailan, como tienen las manos, reciben bromas o regalos de los xitaces siendo éstos jóvenes que se aprovechan de su disfraz para cortejar a la muchacha que les gusta y hasta les declaran su amor a ellas. Así transcurre la mañana, aproximándose la hora de la comida, se dirigen a la casa en que deberán darles de comer, seguidos por todos los xitaces y la gente, desde niños hasta señores mayores que van a escuchar la música que la banda toca después de comer, bailando las jóvenes invitadas por los xitaces.

La comida debe ser repartida primeramente entre los músicos y xitaces atendiendo por último a la gente. La comida puede ser un delicioso mole como sólo en el pueblo lo saben hacer, acompañado de arroz, frijoles charros, ajonjolí, lechuga, rábanos, tortillas de colores y refrescos o pulque.

En el pueblo este primer día de fiesta es muy apetitoso, ya que en todo el pueblo comen mole, carnitas o barbacoa, debido a que las personas con hijos que realizan la primera comunión hacen los platillos antes mencionados y las tradicionales tortillas de colores, pintando la masa con pintura vegetal; estas personas reparten entre sus vecinos, familiares y compadres, llevando a cada quien una canasta con un pollo entero si es mole, arroz, frijoles, ensalada, tortillas, etc.

A las 5:30 p.m. terminó la comida, la banda, los xitaces y toda la gente posible se dirigen a su rodeo o plaza de toros para realizar una chusca corrida. En ella participan desde luego, los xitaces que así lo desean, junto con hombres del pueblo. Tal evento es organizado por don Fernando Calderón, un señor de 44 años, apodado el "Marlboro" que gusta de la charrería, además calificado como el charro del lugar, él presta sus toros y caballos junto con otros señores del pueblo que crían animales. Premian al que realice un buen papel soportando un tiempo considerable montando, o bien toreando los animales con unas fanfarrias de la música de viento. Terminando este divertido acontecimiento, la banda de música los xitaces y la gente seguidora van de regreso al kiosco para bailar, cantar y divertirse haciendo bromas, en ocasiones de mal gusto, toda la gente luce ropa que se compran especialmente para estrenar en esos días y los jóvenes se cortejan de diferentes maneras, cómo sería invitando el muchacho a una chica al dar la vuelta en la rueda de la fortuna. Todo esto acontece hasta la una de la madrugada. Se retira la

banda de músicos a descansar en los alojamientos que les otorgan, la gente se retira a sus hogares y los xitaces a sus respectivas casas, o se quedan a dormir en casas ajenas.

Así termina un bonito día de celebración a la Virgen de Guadalupe.

El segundo día de festejo lo inician nuevamente con el alba, lanzando cuetes y bailando. Posteriormente regresan al kiosco a bailar sin parar habiendo ya gente esperando verlos y acompañarlos al desayuno a las 9:30 a.m.

Acabado su desayuno van de regreso al kiosco, los músicos continúan tocando aún por las calles armando tremendos alborotos con la gente y los xitaces. Frente al kiosco, en esas horas ya están preparando el palo encebado.

Llegada la hora de la comida van a la casa en donde les darán de comer, bailan, conviven, invitan a bailar a las muchachas y vuelven al kiosco para iniciar el concurso del palo encebado. En el concurso sólo participan los xitaces tratando de trepar el palo hasta su extremo superior, en él colocan premios como son: unos tenis, fruta, dinero, cervezas, etc., sucede en ocasiones que dan las nueve de la noche sin que hayan logrado trepar el palo. la gente del pueblo se distrae viendo cómo lo intentan hasta que algún xitá sí logra alcanzar los premios, además, la banda de viento le toca unas largas fanfarrias.

Los habitantes del pueblo se divierten con la música, la feria, jugando, bromeando, compran cuetes que les llaman "buscapies", los encienden provocando sustos a las personas que les pasan los

cuetes por los pies, hasta ha sucedido que a las mujeres les han perforado la falda. Los músicos y xitaces se van a cenar, regresando entre las diez de la noche; continúan bailando hasta la una de la madrugada y la gente se recoge en sus casas a descansar esperando el último día de fiesta.

El último día de fiesta lo reciben como los anteriores, con el alba. La gente ya lamenta el final de la fiesta; las mujeres adultas ya están haciendo tortillas y preparando la comida de celebración hecha en todas las familias, los hombres comienzan a matar puercos para preparar las carnitas.

En el kiosco los músicos tocan con mucha más alegría al igual los xitaces bailan al compás. Cuando son las 9:00 a.m. da inicio la misa en la que se realizan bautizos y confirmaciones, contando con la presencia del señor Obispo de Querétaro, esto lo hacen con gran cantidad de niños del lugar cada año, además de los reunidos de pueblos cercanos como son: El Rosario, Galindo, La Palma, La Laguna, Arcila, Etc., acuden a confirmar y bautizar sus hijos.

Llegando el final de esta misa, la mayoría de la gente del pueblo ya está afuera divirtiéndose con los xitaces esperando a las familias que bautizaron o confirmaron a sus hijos para ir a disfrutar a las respectivas casas de una sabrosa comida, invitando a todos los que deseen y puedan asistir sin ninguna distinción.

Otros se quedan esperando la xitaceada acompañándolos a comer donde deben darles una comida de mejor calidad que las anteriores.

Terminando se reúnen en la calle paralela

a la iglesia, en ella realizan carreras de encostados y de caballos, la banda toca constantemente, dan a los ganadores de las carreras pequeños estímulos económicos sin faltar sus fanfarrias; mientras tanto, ya están preparando frente a la iglesia el castillo que se quemará en la noche.

Al llegar las ocho de la noche, los xitaces cargan la imagen de la virgen de Guadalupe para peregrinar con ella por todo el pueblo, seguidos de la gente y de músicos que tocan en el camino y en veces paran para que todos canten alabanzas y recen el rosario hasta volver a la Iglesia. Entran en ella primero los xitaces con la Virgen, seguidos de los músicos; los xitaces tienen que desenmascararse al entrar para escuchar con devoción la misa a las 23:00 horas. Saliendo los xitaces de la Iglesia las personas observan a cada xitá para identificarlos, los xitaces avientan sus máscaras sobre la gente, algunos agarran unos toritos y los encienden bailando al mismo compás de la música hasta acabarse los cuetes. Posteriormente todos los presentes se ordenan de manera que no suceda un accidente al encender el gran castillo de juegos pirotécnicos que nunca han de faltar. Contentos los espectadores

miran cómo se enciende hasta que se termina, unos gritan, otros bailan de alegría con la música.

Así da final su celebración y los jóvenes planean ya cosas nuevas para el próximo año.

Al otro día en la mañana continúan las actividades normales de los habitantes, fuera de la iglesia existen rastros muy notables de la fiesta, en las calles se encuentran los harapos y máscaras utilizadas para disfras de los xitaces, los niños algunas veces los recogen para imitarlos y piensan cómo participarán en la celebración cuando sean mayores.

Yo viví ocho años en ese pueblo, recuerdo cuando tuve la primera oportunidad de disfrutar de esa fiesta; me parecía muy divertida y graciosa por los disfrazados. Las ocho veces que pude apreciar o participar de alguna manera tal festejo me contagié de alegría del pueblo, quedándose plasmada en mis pensamientos hasta hoy. Es de admirarse, cómo siendo La Estancia un pueblo con 4200 habitantes, en su mayoría jóvenes de 12 hasta 25 años, puedan organizarse sin perder detalle alguno de su costumbre de cerca de 100 años y que las nuevas generaciones sigan participando.

*"El Rescate de la Fiesta del
Día de la Santa Cruz"*

Con el hablar pausado y melancólico de mi bisabuela, mi interés por el pasado crecía y parecía desbordante en la insistencia por conocer nuestra historia, entender el porqué del desánimo de la gente, la tristeza en el rostro de los viejos cuando se celebraba alguna fiesta, saber por qué los dos pueblos se llamaban Santa Cruz y en sus Templos no se veneraba a ninguna imagen de ella.

La primera vez que escuché hablar del tema fue una tarde fría con amenaza de lluvia, cuando mamá Lola -así llamábamos a la bisabuela- me platicó que dos misioneros de San Francisco, hace muchísimos años, trajeron una hermosa cruz y junto con los mayores celebraban fiestas con danzas, versos, música, pero siempre con gran respeto, en esos tiempos el respeto era lo principal, pero para mi sorpresa no pudo continuar su relato porque dos lágrimas rodaron por sus mejillas y luego de un suspiro dijo: ¡era tan hermosa! ¿Porqué se la robaron?... luego silencio... "¡Cuando ella se fué, nuestra vida cambió, ya nada fué igual!" ...

Todo empezó cuando el gobierno anticlerical del general Calles y la iglesia



Foto: Agustín Escobar

católica entraron en un conflicto que a la postre traería consecuencias desastrosas, varios templos del bajío, escenario principal de los sangrientos hechos, fueron cerrados al culto y varios sacerdotes desaparecidos, imágenes robadas y sacrilegios que parecían no tener fin.

La capilla del antiguo poblado de indígenas otomíes asentados en lo que hoy es la comunidad de Santa Cruz Nieto, San Juan del Río, fue salvajemente devastada; los mayores fueron asesinados y la imagen de la Santa Cruz fue robada; los lugareños quedaron consternados por los sucesos; entonces al aproximarse la fiesta del tres de mayo, se reunieron los ancianos del lugar y dijeron: "si no hay cruz, no hay fiesta", tal disposición fue acatada al pie de la letra.

En el año de 1942, un grupo de familias que aún vivían en el antiguo pueblo indígena, lugar que se sitúa a un costado de los muros de la hacienda del lugar, decidieron abandonar el pueblo que los vio nacer en pos de un pedazo de tierra, (eran tiempos del reparto agrario) y bautizaron su nuevo pueblo como "Santa Cruz Escandón", años atrás, la otra mitad de indígenas había sido entregada en encomienda al dueño de la hacienda de la Guitarrilla; en un principio se llamó Santa Isabel- la guitarrilla, pero después de la tragedia lo rebautizaron por el de "Santa Cruz Nieto", así las nuevas generaciones poco sabían del origen de sus fiestas y tradiciones; más tarde los de Santa Cruz Escandón decidieron tomar como patrona a la Virgen del Carmen y los de Santa Cruz Nieto a la de Guadalupe; se reformó la H. Cofradía de Alberos y las ahora

nuevas comunidades hermanas de sangre y tradición convivían en sus fiestas.

Finalizaba el año de 1987 cuando el Sr. Celso Alonso Alegría administrador del Rancho de la Paz de San Juan del Río, Qro., dio aviso al capellán mayor de Santa Cruz Nieto, Sr. Cándido Jiménez de que en unas viejas bodegas del rancho, había encontrado al limpiar el lugar una imagen con el rostro de Cristo al centro, manifestó asimismo su deseo de que se trasladaran al lugar del hallazgo, pues él tenía referencias de la imagen robada y tal vez fuera aquella; de inmediato el capellán mayor organizó una comitiva de vecinos para que se trasladaran al lugar y dieran fe de los hechos, de esta manera la comitiva estuvo integrada por el capellán mayor, los capellanes segundo y tercero, así como el Sr. Julián Feregrino, quienes se trasladaron al lugar inmediatamente.

En la vieja bodega todo era escombros y humedad, aún así los rayos de luz que se filtraban por el techo de teja incidieron sobre los espejuelos de la imagen recreando una atmósfera de religiosidad tan conmovedora que todos cayeron de rodillas con los ojos nublados por el llanto; "tan grande es el poder de Dios" -dijo don Cándido, - "ahora ya podré morir en paz", secundó don Julián: Sí aquella era la preciosa imagen que llegara hace más de 400 años al pueblo indígena otomí.

A pesar de tantos años cubierta de polvo y humedad, se mantenía en asombroso estado de conservación, sólo faltaba la base y los tejos de oro que en varias partes le cubrían; se apreciaba con claridad una lágrima de sangre pintada

sobre la mejilla de Cristo Jesús.

El suceso se notificó a los de Santa Cruz Escandón, que recibieron con júbilo la noticia, vinieron a constatar el hallazgo de los Banthi y los de Vistha, después llegaron los de Santa Rosa Xajay; poco después se formó una comitiva para visitar al Lic. Carlos Polanco Jacome, dueño del Rancho "La Paz", hombre de fe y temeroso de Dios, quien enterado de todo entregó la bella imagen al pueblo; más tarde la misma comisión entabló pláticas con los misioneros de la orden de San José que asistían a la comunidad y enterados del asunto dieron su venia y la santa imagen fue nuevamente bendecida y colocada en el altar mayor del Templo de Santa Cruz Nieto.

A mediados de 1988 me encontré con el Sr. J. Guadalupe Hernández y sostuvimos el siguiente diálogo:

-Y ahora don Lupe qué va a pasar?

- Qué va a pasar con qué?

- Cómo con qué? ¡Pues con la fiesta de la Santa Cruz!

- No, No, mira, eso es un asunto muy delicado para nosotros.

- Delicado, en qué sentido?

- Mira, tú sabes que yo soy mayor de la Santa Cruz, el otro era tu bisabuelo, que en paz descanse, y la fiesta se hace sólo con dos.

- Entonces, si usted fallece, qué sucede?

- Si yo falto, ya no habrá nada de nada.

- Eso no puede ser.

- Y entonces qué quieres que yo haga?

-¡Pues la fiesta, como le he dicho!

- La fiesta la hace el pueblo, le ayuda a los mayores.

- Entonces para qué quiere a mi bisabuelo?

- No ya veo que tú no entiendes nada, mira déjame decirte que sólomente los mayores deciden si se hace la fiesta o no se hace, es un gran problema, los mayores corremos con todos los gastos y con uno sólo no se puede, tienen qué entregarse las coronas al templo, pero ahora que me acuerdo, el otro mayor es tu papá.

- Mi papá?

- Si no me crees, pregúntale a él y después hablamos.

Esa noche no pude dormir, por lo que al día siguiente comenté con mi papá lo que había platicado con Don Lupe y le manifesté mi deseo de reiniciar los festejos a la Santa Imagen, se quedó pensando un rato y finalmente me dijo que él me apoyaría en todo cuanto fuese necesario.

Con más ánimo volví a la carga, visité a Don Lupe Hernández y le comenté lo siguiente:

- Don Lupe, quisiera que platicáramos el asunto de la fiesta.

- Tú no entiendes verdad?.

- Mi papá dice que sí, que se debe volver a hacer la fiesta.

- No, ya no hay respeto, los jóvenes ya no nos respetan y así no.

- Pero es que no podemos quedarnos con los brazos cruzados.

- ¡Te digo que no!

Se retiró un tanto molesto, por una parte lo comprendía ya que el respeto a las tradiciones era muy importante y sólomente dentro de ese marco se podría

realizar la fiesta; esa misma tarde me encontré con Don Cándido Jiménez en el Templo y me quejé con él:

- Don Lupe no quiere que se haga la fiesta.

- Pero tu papá ya dijo que sí se haga, ¿Por qué él no quiere?.

- Dice que ya no hay respeto, que los chavos no lo respetan.

- Y cómo se va a respetar algo que no se conoce, los muchachos no saben nada de esa fiesta.

- Yo creo en ellos y creo en Dios, ya vere que se tiene qué hacer, aunque después me muera.

En una noche dominguera de ese 1988, celebramos las tradicionales posadas, los aguinaldos, las piñatas, el santo rosario y el ponche con piquete y al calor de este último encontré a Don Lupe y volví a la carga.

- Entonces qué Don Lupe, la hacemos o no?

- Te digo que no hay respeto.

- Bueno si usted lo dice, pero mientras véngase, vamos por un ponchecito.

- No porque luego me emborracho y para qué quieres.

- No se apure, si se le pasa yo lo llevo.

- Oye, eso que quieres hacer es mucha cosa, sale muy caro.

- No importa, yo le ayudo a pagar, pero échese otra pues.

- Seguro que tú me vas a ayudar?

- Pues claro, ¿Qué ya no se acuerda de la música, bailando las embajadas y la estrella?

- Ah, qué tiempos aquellos! (y de

pronto lanza al viento un verso que todo el mundo escucha-silencio-¿Qué dijo?¿Que es un rey de dónde? -desconcierto-

- Ya lo vio ¿La hacemos o no?

- ¡Pues la hacemos, qué caray! ¡a ver qué Dios dice!

Al día siguiente fuimos a Santa Rosa Xajay, en donde vivía el último de los maestros verseros, hombre de edad avanzada, pasaba de los 80 años de edad, después de analizar el asunto decidió apoyarnos, su hijo, J. Dolores Hernández le ayudaría en tan difícil tarea.

Causó gran impacto en las comunidades cercanas, -¡Que van a levantar la danza...! que van a hacer la fiesta entre los dos ranchos... por fin tendremos fiesta otra vez... nos lanzamos a las calles para invitar a la gente para integrar la danza que se compone de 68 personas entre hombres, mujeres, Xitás, para nuestra fortuna hubo una gran respuesta, especialmente entre los jóvenes, los cuales se interesaban más por sus raíces que lo que nosotros suponíamos.

Aquello era un espectáculo hermoso, los ancianos y los jóvenes se dieron cita en el atrio del templo para ver a sus familiares danzar en los ensayos, sudor, suspiro, lágrimas, risas, rostros rebosantes de alegría, ¡era su fiesta!

De otras comunidades venían camionetas repletas de gente, sobre todo en el fin de semana para ver la danza, ahí estaba Don Lupe, ocupando el lugar del rey, todos muy ordenados, respetuosos de la tradición.

Ya se había olvidado el tejido de la cucharilla para el adorno del frontal y en compañía de Juan Ríos y Severiano

Martínez fuimos a Santa Rosa Xajay, para aprender tan hermoso arte indígena.

Recuerdo el día en que se terminó la fiesta; el templo estaba repleto de gente, había tristeza, mucho pesar, era tiempo de la entrega del cargo, previamente ya había animado a un joven, Rosendo Arteaga Ríos, para que se comprometiera y ocupara el cargo, al fin se entregaron las coronas de los reyes y las reinas, un gran silencio se apoderó de los presentes, mi nerviosismo aumentaba a cada segundo, hasta que por fin de entre la multitud se distinguió la figura del joven Rosendo que caminaba al frente con decisión y la asamblea le concedió el cargo, pero faltaba otro, no podía pedir el cargo, mas al fin, Juan Jiménez Mancilla se decidió a comprometerse y la asamblea le concedió el cargo, ahora ya podía yo descansar, después un abrazo de agradecimiento,

todos lloramos.

Nunca he llorado tanto como esa noche y era justificada la causa de mi emoción, había conseguido algo que parecía imposible: la restitución de la tradición de la fiesta de la Cruz, y con ella se había constituido la asamblea para elegir a los mayores.

No me había dado cuenta del tiempo, hasta que mi amigo Juan Ríos me dijo: Ya no llores, ya lo has conseguido, entonces me di cuenta que estábamos solos en el templo, me dio un abrazo, lloramos juntos, poco después se me acercó Don Lupe Hernández y me pidió perdón ¿De qué don Lupe? -Por dudar de los jóvenes- me contestó, poco después salimos del templo y afuera todo era alegría.

Ahora tenemos ya cuatro años de celebrar nuestra fiesta y cada día recobra más esplendor y más respeto.

Título

*El Corrido
del Gorra Prieta*

Autor

Vicente Monroy Mendoza

Procedencia

Concurso Zona Indígena



Foto: Agustín Escobar

*A*quí me tienen señores
con mi guitarra en la mano
para cantar el corrido
de mi amigo Cayetano
que a causa de las intrigas
lo mató su primo hermano.

Era un líder agrarista
era de fama completa
tenía el ideal de Zapata
hasta llegar a la meta
no tenía miedo al peligro
le decían el Gorra Prieta.

El hacendado le dijo
yo te doy tierra y dinero
nomás q' no le hagas caso
al pueblo y al ingeniero
no sea q' vaya a haber muertos
vayas a ser tú el primero.

El Gorra Prieta le dijo
en forma muy decidida
no acepto lo q' usted pide
por causa muy conocida
lo que quiero es el ejido
aunque me cueste la vida.

Un día le llegó una cita
que fuera a la Presidencia
pensaba que lo llamaban
para una correspondencia
encontró q' no era cierto
regresó con impaciencia.

Aurelio venía tras de él
pero él, valiente como era,
no volteaba para atrás
cuando oyó la balacera
quiso dar la media vuelta
y cayó muerto en la ladera.

Uno q' lo acompañaba
fue a dar la fatal noticia
que agarraran al culpable
no les hicieron justicia
por eso el pueblo indignado
juró vengar la injusticia.

El caballo que montaba
era de buena manada
al sentirse sin jinete
donde quiera lo buscaba
y así corrió hasta su casa
con la silla ensangrentada.

Era un alazán dorado
lucero de pata blanca
tenía un balazo en la cruz
y otro rozón en la nuca.

Fué un 16 de septiembre
hicieron un herradero
eso lo tengo presente
que cayó un fuerte aguacero
y vino a lavar la sangre
de nuestro fiel compañero.

Aurelio pensó que el pueblo
no cumplía su juramento
por eso donde paseaba
siempre andaba muy contento,
pero la gente esperaba
que se llegara el momento.

Un día que andaba borracho
le dieron una pedrada
quizo sacar su pistola
pero no pudo hacer nada
y terminaron su vida
con una cruel puñalada.

En el sector campesino
fue un crimen muy comentado
del Señor Gobernador
y más jefes del estado
que la muerte de aquel líder
con saña la habían vengado.

Ha pasado mucho tiempo
el pueblo ya está contento
pero en su memoria queda
aquel triste sentimiento
por eso allí en el ejido
le hicieron un monumento.

Quisiera decirles más
toda la historia completa,
de mi amigo Cayetano
les dije la verdad neta
de aquel amigo querido
que le decían "gorra prieta".

Título

Corrido de Amealco

Autor

Vicente Monroy Mendoza

Procedencia

Concurso Zona Indígena

Uoy a cantar el corrido
a mi hermosa población
al pueblo que yo más quiero
de todita mi nación
porque allí fue mi terruño
que me dio la inspiración.

Hace más de cuatro siglos
según nuestra tradición
a la orilla de la sierra
planearon la población
y cada año se celebra
el día de su fundación.

Amealco tierra de ensueño
tus gentes son provincianas
y tus mujeres hermosas
como las rosas tempranas
que le supieron robar
el color a las manzanas.

Tu templo que es majestuoso
de los fieles un santuario
es la joya más preciada
de Amealco es un relicario
a donde todos los fieles
van a Misa y al Rosario.

Tus portales de cantera
y tu plaza de adoquín
tus árboles centenarios
que van rodeando el jardín

y el palacio guarda historias
del indio y el gachupín.

En el cerro de los gallos
hay fiesta tradicional
toda la gente del pueblo
ese día se va a pasear
unos van a divertirse
y otros se van a apostar.

Y vienen desde muy lejos
con sus gallos a apostar
no saben si en la jugada
van a perder o ganar
pero estando en el palenque
nadie se sabe rajar.

Tienes huertas de duraznos
y de jugosas manzanas
tienes pulque muy sabroso
que a cualquiera le dan ganas
de tomarse unos dos litros
y gritar con muchas ganas:
¡Viva Amealco!

En la brisa matutina
cuando comienza a clarear
y que suenan las campanas
el pueblo va a despertar
envuelto entre la fragancia
de estación primaveral.
Amealco tiene la gracia

de un pueblo privilegiado
sus ejidos le dan fama
en relación al mercado
por eso se considera
el granero del estado.

Si yo me fuera de Amealco
a vivir en otra parte

me moriría de tristeza
nada más al recordarte
por eso aunque esté muy lejos
yo vendré para mirarte.

Autor: Vicente Monroy Mendoza
Guadalupe el Terrero, Qro.



Foto: Agustín Escobar

A Guillermo Velázquez

**Con todo cariño para el señor
Guillermo Velázquez B.
Distinguido amigo y poeta.**

*A*rtista que siempre llevas
a flor de labio tus versos
dime si son las estrellas
o acaso fueron los besos
de dulce amor maternal
o la sierra con sus ecos
y un horizonte de fuego
te dio esa gracia especial.

Yo quiero seguir tus huellas
aunque ya cansado y viejo
en mi mente hay un reflejo
de cosas grandes y bellas
que vienen de más allá
donde brillan las estrellas.

Cuando tu vas a cantar
con esa gracia sublime
yo te voy a preguntar
y si eres mi amigo dime
como podré yo encontrar
esa forma de trovar.

Huapanguero
quien te escucha y mira
no te olvida
quien de ti se aleja
y alegre o con dolor suspira
por el corazón
que en el tablado deja.

Su amigo de siempre

Vicente Monroy Mendoza

*La Señora Respetuosa*Procedencia
Concurso Zona Indígena

Hace tiempo el comercio era aquí, en la sierra, en la Sierra potosina, por a'í por Xilitla, por todos esos lugares. Una tarde estaban platicando los señores allí, entre compañeros comerciantes, arrieros.

Decían los señores:

- Ahhh caray, aquí nosotros tamos comiendo puras tortillas frias y en nuestra casa, por allá está el sancho gozando.

- Bueno, tal vez las de ustedes, en mi casa mi señora es muy respetuosa, se cuida mucho mi señora-

Entonces el otro dijo:

- Oyes, vamos haciendo una apuesta si es de veras lo que dices, pero yo a mi mujer no, pues no le tengo confianza, porque no, las mujeres son canijas.

- Pus sí, a ustedes sí, pero yo no le desconfío a mi esposa.

- Bueno... vamos echando una apuesta, si no me acepta tu esposa, pus pierdo toda mi carga, mis siete machos son su carga de mercancía.

Y, si lo gano, pus también tu carga con todo y burros.

- ¡Vamos, vamos haciendo la apuesta!

- ¡Pos órale!

Hicieron la apuesta.

- ¿Cuándo te vas a ir?

- Me voy mañana.

- Me tienes qué traer una seña de lo que tiene mi esposa. - Dijo aquél.

- Muy bien.

Entonces aquél canijo, al otro día compró un vestido de lo mejor.

A los cuantos días llegó aquí a San Miguel. Fue a saludar a la señora esa, y le dijo:

- Mira aquí te manda un vestido tu esposo. La mujer dijo:

- Pos no, tengo vestidos todavía, si se regresa pronto, llévele el vestido. Dígale que aquí tengo vestidos todavía, no necesito vestido, diga así.

Aquél luego quedó medio triste, porque ya iba a perder la apuesta, ya no sabía qué hacer, piensa que va a perder su capital, de seguro porque ya no la hizo. Entonces que encuentra a una viejita.

- Ahhh... ¡Llegaste hijo!

- Sí, llegué tía.

- ¿Dónde vienes?

- Yo vengo por acá.

- ¿Pos qué te ha pasado?, ¿Te enojaste con tu señora? como que vienes triste, vienes muy nervioso. -Le dijo la viejita.

- No, no tengo nada. - No quería decirle nada el señor.

- Platícame algo, si tu esposa se enojó, yo te voy a decir qué es lo que debes hacer, algo así. - Dijo la viejita.

- Es que iba a ver una señora, hice una

apuesta y la perdí.

- A ver, a ver, pláticame muchacho.

- Me dijo su esposo que su señora es muy respetuosa, que no se deja con cualquiera, y esa apuesta la hicimos, yo creía que la iba a ganar, pero no, no se dejó la mujer.

- No, esa mujer es apretada. Yo la conozco, pero si quieres, para que ganes la apuesta yo te puedo ayudar.

- Ay, pero ¿cómo tía?

- Hum, pos fácil, para mí sí. Tú nada más haz lo que yo te diga-

- ¿Qué voy a hacer tía?

- Pos mira, ve a la casa que está en tal parte. La última persona que vivía allí ya se murió la semana pasada. Quedó la casa sola, no hay gente. Esa señora no tenía ni quién, a í se quedó abandonada la casa. Ve... ¿sabes de qué murió la señora?

- ¿De qué murió tía?

- Pos la mataron las chinches, había muchas en esa casa y como vivía sola, hasta que se la acabaron las chinches.

- Ay caray, ¿Cómo tía, así?

- Ve a esa casa y junta lo de una botella de chinches.

Entonces el señor se llevó una botella y fue a barrer chinches, la llenó y la entregó a la viejita.

- Aquí está tía.

- Andale pues, ya vete a tu casa, yo después te hablo.

Ya en la tarde llegó la viejita a la casa de la señora con la botella de chinches.

- ¡Buenas tardes hija!

- Buenas tardes tía, pásele.

- Sí, nada más que yo te vengo a ver para que me vendas un rosario, de esos de casamiento. Es que mi nietito ya se va a presentar y necesito un rosario. Yo sé que

tú tienes, trabaja tu señor, ése es su comercio.

- Sí pero no tiene aquí su vendimia, la tiene en la Sierra.

- ¡Hay hija! pero el que te dieron cuando te presentaste, ¡préstamelo!

- No, no puedo emprestar, ese es mi tesoro, mi recuerdo de mi presentación. - Dijo la señora.

No, no le prestó nada, pero la viejita allí estuvo insistiendo, insistiendo. Entonces se hizo tardecita.

- Hay hija, como te impones a estar solita, ¿qué no tienes miedo?

- No, que miedo voy a tener, cierro mi puerta y ya. Las de malas no hay, sino que lo hacen, eso depende de la persona.

Entonces ya la viejita se quedó por allí solita. La señora entró en su cuarto, ya se durmió. Cuando estaba bien dormida la señora, como a las doce de la noche, fue la viejita y vació la botella de chinches en la chapa de la puerta, como en ese tiempo había de esas llaves grandotas que tenían las puertas, allí la vació.

Todas las canijas chinches se fueron a donde estaba la señora, la viejita se retiró, se fue a donde estaba acostada, al rato oye a la señora gritar desesperada.

- ¡Viejita, viejita, vente para acá!

- ¿Qué te pasa hija, qué te pasa?

- Pos no sé que me pasa, ¡me pican unos gusanos!

- ¡Pos abre la puerta hija!

La señora le abrió la puerta, la viejita entró y preguntó:

- ¿Qué te pasó hija?

- ¡Unos gusanos que me pican!

- Pos quítate los vestidos hija, para ver esos gusanos.

La viejita le quitó toda la ropita, allí estaba paradita la señora. Sin ropa y le registró todo su cuerpo. La mujer estaba bien peloncita. Ya la vió hasta le estaba tantándole todo, hasta el rincón de su cuerpo. Abajito, a un ladito de su cuerpo allí tenía un lunar grandote, hasta estaba coloradito, pero no tenía pelo, estaba bien peloncita.

La viejita pensó: Ya con esto que ví es suficiente. Después mató a todas las chinches. La señora barrió allí, sacó todo y se volvió a dormir. Lo que le interesaba a la viejita ya lo había visto, con eso fue suficiente. Al otro día encontró al muchacho:

- ¿Qué pasó tía?

- ¡Ya lo hice!

- A ver, ¿Cómo está? porque me preguntaron de la seña.

- Dile a su esposo que es peloncita, que no tiene pelo, y abajo de su piecito tiene un lunar grande, coloradito, está como la señora ¡bien güera!. Dile a su señor que la pierna de su señora hasta está color de rosa, de buen cuerpo.

- ¡Muy bien! -dijo el muchacho. Encaminándose muy contento a la Sierra. Anduvo toda la noche, llegó unos cuantos días después.

Le dijo al esposo de la señora:

- Mira manito, me dá lástima contigo, pero sí la hice.

- ¡Cómo que sí! A ver, dame alguna seña.

- Como no. Tu esposa tiene unas piernotas color de rosa y luego no tiene ni pelo, está peloncita, como si fuera una muchacha de trece años (la mujer ya tenía alrededor de treinta y cinco años, era una mujer ya maciza) y tiene un lunar más abajito del

rinconcito.

El esposo dijo:

- ¡Ni modo! Pos yo la llevaba de segura, pero ya ni modo, allí están mis animalitos. Los entregó con todo y carga, se hizo rico aquél y el esposo agarró la tomadera. Regresó a su casa.

- Está bien. No me va a durar en mis manos esta mujer, pensó.

Desde Xilitla compró una caja de muerto a su señora, venía sin maletas, sólo la caja traía cargando.

La gente le preguntaba.

- ¿Y esto para qué es señor, quién se murió por a'i?

- No, nadie se ha muerto, sino que estoy comerciando, esto lo voy a llevar a mi tierra, para venderlo a alguien que lo necesite por allá.

No quería decir el señor. A'i venía con su caja. Cada que pasaba por algún lugar le preguntaban. Cuando venía por Tierravolteada (Barrio de San Miguel, Tolimán) se encontró a un amigo que le preguntó:

- ¿Bueno, y ora esa caja? ¿Quién se murió?

- No, nadie. La voy a guardar en la casa, en caso de que se necesite, ya la tengo para venderla y voy a ganarme algunos pesos.

-le dijo así.

No llegó directamente a su casa, sino que se fue a dejar la caja a la orilla del río, como el río antes llevaba bastante agua, la puso por un lugar muy escondido, cerca de la Piedrahonda, lugar que casi no hay gente, pero sí muchos árboles. La metió por allí. Ya al otro día, cuando vio a su señora, lo abrazó, como esta señora siempre estaba impuesta. Lo besaba, lo acariciaba. Pero ese día no se dejó el

hombre. No quiso ni quedarse con ella. La mujer se iba con cariño a ver a su esposo.

- ¿Qué te ha pasado viejo?

Ella se descubría para enseñarle, a ver si le daba gusto a su esposo. Pero no, aquel no se convenció para nada. La señora lo besaba, se levantaba el vestido a ver si se animaba el hombre. Pero por nada pudo convencerlo.

Se quedó en la cocina el señor y su esposa dentro del cuarto. Como a la media noche se levantó la señora a alcanzar a su esposo.

-En ese tiempo no había petróleo, no había ni parafina, lo que había era ocote y había unos palitos de órgano seco. Prendió la señora un órgano seco para aluzar.

Se levantó sin ropa. Iba encueradita, al sentarse junto a su esposo, este le dice:

- Métete a tu cuarto, vete a dormir, no te necesito.

- ¿Qué te ha pasado viejo?

- No tengo nada, no estés molestando métete para allá.

Estaba bien enojado el marido. La pobre mujer iba a descubrir al hombre, el hombre le dio un manazo, no la dejó. Por nada se convenció, aunque ya la vio encueradita, ni por eso. Se regresó llorando la señora. Al otro día como a las dos de la tarde, el marido invita a su mujer al río.

- Oyes vamos a bañar

- Pásate, luego nos vamos

- No. ¡Vamos!

Se la llevó al río. El río estaba solo, es un rincón solo, no hay gente allá. la caja de muerto estaba allí. La señora le dice al marido:

- Vamos a bañar viejito.

La señora llegando, luego luego se encueró y entró al agua así, encueradita, a ver si

con eso empezaba su amor al esposo, pero nada.

- Andale, vente vamos a bañar como siempre. -Le decía al marido.

- Orita, orita voy para allá.

La esposa se acercó y quería desvestirse a su esposo, pero éste no se dejó.

- ¿Qué te ha pasado?

- Nada, cálmate. A la noche.

Ya se bañó la señora.

- Vístete para irnos.

El marido le pregunta:

- Oyes, si te mueres ¿no te gustaría una caja como ésta?

- ¡Hay caray! está bonita, ¡cómo no! nomás que llegue la hora.

- A ver mídete, a ver si te viene.

- Cómo no.

Entró la señora a la caja y se midió. El hombre inmediatamente la tapó, la clavó bien y como estaba crecido el río la echó adentro del agua y se la llevó la corriente. Yiendo a resultar a'i por Peñamiller o por la Misión de Bucareli. Hasta por a'i fue a resultar la señora, como allí la vieron, alguien dijo:- ¡Por aquí va una caja! Yo creo que les ganó por a'i. Vamos a sacarla. La sacaron, luego la llevaron a la presidencia y cuando estaba en la presidencia, descubrieron que estaba viva la señora. Le preguntaron:

- ¿Qué te ha pasado, qué andas haciendo?

- Es que mi esposo me echó al río en esta caja.

- ¿De dónde es tu esposo?

- Es de lejos y ¿Para qué te digo?, de modo que, lo bueno es que estoy viva.

La sacaron de la caja y dijo:

- No hay cuidado.

La señora salió de la presidencia. Cerca

del mercado se encontró unos arrieros.

- Oigan señores, ¿para dónde caminan ustedes?

- Vamos pa' la Sierra, a comerciar.

- Pos que dicen ustedes, si los acompaño. Yo les hecho sus tortillas en el camino, siquiera para llegar a donde van ustedes.

- Como no señora, luego a veces a donde llegamos no encontramos que comer, pero nosotros como vendemos cositas, por a'i por el camino nos dan maicito, muchas cositas, blanquillos. Todo eso nos dan por el camino, usted verá si se anima.

- Sí, como no señores, vámonos.

Se fue con los señores arrieros. Adonde llegaban, la señora era muy lista, llegando luego ponía el nixtamal y luego quebraba, conseguía metate por a'i hechaba las gordas y luego hacía blanquillos. Comían muy bien los señores, les daba de comer. A la señora le interesaba nada más los puros alimentos, no trataba de ganar algún centavito, sino que los puros alimentos. Así duró un año con esos señores comerciantes. Después de ese año se despartaron.

- Bueno señores, muchas gracias que ustedes me ayudaron con los alimentos. - Dijo la señora.

- Entonces ¿ya se va a despartar de nosotros?

- Sí señores, yo les doy las gracias por el favor que ustedes me hicieron.

Entonces los señores le dijeron:

- También nosotros, porque con usted, nosotros vivimos muy bien, anduvimos muy bien, no sufrimos de los alimentos que usted siempre le apuraba pa' los alimentos.

- Pos sí, pero hasta aquí nada más fue el

contrato de un año.

Se despartó la señora y se fue. Fue a una peluquería, se cortó el pelo como de hombre.

En ciudad Valles estaba un destacamento del ejército de soldados.

Entró la señora, preguntó que si la admitían, se dio de alta. Los jefes le dicen:

- Como no, sí necesitamos gente.

Así entró al ejército disfrazada de hombre. Anduvo en el ejército, cuando hubo una guerra en la frontera destacó y llegó a ser coronel muy pronto, fue muy valiente en esa temporada estuvo disfrazada de hombre. En el ejército duró cuatro años y un año que había andado con los arrieros.

En cierta ocasión, el hijo del general descubrió que cuando fue a hacer de las aguas, lo vieron que se sentó.

- ¡Hay caray! ¡Cómo que no es hombre! ¡Y esta peloncita! Pero... ¿Sería mi imaginación? -Dijo el hijo del general.

No se aguantó. Un día le dijo a su papá:

- Oyes papá, el coronel no es hombre.

- ¿Cómo que no es hombre?

- Pos no, se ve completamente mujer, hasta peloncita está.

- ¡Ah caray! pues qué raro ¿Y ahora, cómo le hacemos? Ya sé, el domingo van a salir al campo, para hacer ejercicio, para hacer gimnasia, que tal si aprovechamos para hacer una apuesta a ver quién avienta más lejos el orín.

Llegó el domingo.

Organizaron la competencia, el coronel se encargó de marcar una rueda de veinte metros de distancia y los competidores alrededor a una distancia de diez metros uno del otro.

El coronel, quien sabe como le hizo pero

su orín hasta brincó de la raya ¡uta! qué lejos aventó el orin con nomás apretarse.

Entonces el general dice:

- No, si es hombre, nos ganó. ¿Quién sabe que me pasó? ¡jijo de la guayaba! nos ganó. Quien sabe cómo le hizo, pero es un fregón.

Ese fue el último ejercicio que hicieron, el coronel le dijo al general que ese fue su último mes en el ejército.

- Mira mi general, yo ya los acompañé unos días, ahora dame permiso, voy a ir a mi tierra a dar una vuelta, luego regreso.

- Como no, llévate un pelotón de soldados. Se fue a su tierra, entonces, cuando llegó allá, a su pueblo, encontró al marido que andaba bien borracho. El hombre -que se llamaba Don José- hacía tiempo que había agarrado la tomadera.

- Don José, buenos días.

- Buenos días, mi coronel.

- ¿Qué tú me conoces?

- No coronel yo no te conozco, no te conozco.

- ¿Y cómo es que yo sí te conozco?

- Pues no, yo a tí no te conozco.

- Ah, ya no te acuerdas, yo viví diez años contigo ¿y no me conoces?

- No, yo nunca he entrado en el ejército. - le dice don José.

- Yo duré diez años contigo, ¿porqué no te acuerdas?

- No, yo no he salido por a'í, yo ando en mi casa.

- Y luego, ¿es que tú vives sólo?, ¿Qué no tienes esposa?

- No, mi esposa se murió ahogada, se la llevó la creciente y desde entonces jamás he dado cuenta de mi esposa, ¡pobrecita de mi esposa!

- Mira -le dice el coronel a Don José- yo soy tu esposa.

- ¡Cómo vas a ser mi esposa! si tú eres un hombre.

- Acuérdate cuando me echaste en la caja, acuérdate cuando me ofrecí, así como antes, acuérdate que llegaste como siempre, estábamos así encueraditos, así era nuestro estilo. Nos queríamos mucho. No como cuando llegaste, así me presenté de tí, encueradita, así como siempre. Nadie lo ha tocado hasta la fecha, aquí lo tienes todavía.

- ¡Cómo va a ser! -Dice Don José muy sorprendido.

A don José hasta como que se le quitó la borrachera. Se fue a la carrera a ver a su compadre.

- Oye compadre, tú verás que llegó tu comadre.

- Ay compadre, mejor ten dos centavos, vete a curar, yo creo que andas crudo.

- Ay compadre, no.

- Mira, si de veras lo que estás diciendo, si no estas crudo, si es cierto que llegó mi comadre, yo pierdo esta casa y todos los terrenos que tengo aquí en este rancho. Yo me cambio para el rancho más mejor que tengo.

- Como no compadre, ya verás.

- Pues vete, dile que se venga.

La mujer había dejado al pelotón retirado de San Miguel. Sus cabellos ya le habían crecido y en un veliz traía su vestido de mujer.

En cuanto la ve, don José le dice que su compadre no le cree, que lo juzga de andar crudo.

La mujer le dice:

- Vamos a saludar a mi compadre.

Se fueron junto al pelotón que estaba retirado como a unos treinta metros de ella, la estaban cuidando, pues era gente importante, la cuidaban mucho. Entonces, cuando llegó ella entró a la casa y le saluda a su compadre.

- ¡Ay comadre! pero como va a ser que tú eres mi comadre, si tú eres un soldado.

- Yo soy la esposa de Don José, nada más que él estaba diciendo que su esposa se ahogó. No me ahogué, él me echó en la caja.

Dijo el señor:

- ¿Pero qué hiciste compadre?

La esposa le dice a don José:

- Yo soy tu mujer, don José.

- ¿Cómo lo voy a creer, si no lo veo?

- Pues para que la veas, pásale. Yo soy, no te confundas yo soy tu esposa.

El marido todavía, como que tenía miedo, entraron a la casa del compadre. Se desvistió la mujer, aventó el traje de soldado. Ahí estaba encueradita, la mujer estaba tan llena de vida ¡jijo de las emes! dicen que tenía unos senos a todo dar y

una cintura...!, tenía un cuerpo muy grande, unas piernotas color de rosa y peloncita. El señor se acercó a verla mejor porque pensó que estaba rasurada, hasta le tentó abajo, a ver si era natural, y para ver el lunar, cuando lo vio pensó que realmente era su mujer. Salieron, la mujer se lavó. El compadre que estaba esperando a que salieran le dijo:

- Ay comadrita, que bien, no hay cuidado, ya es de ustedes la casa, al fin que yo tengo otras, para qué quiero tanto terreno, tantas casas, aquí se quedan ustedes, lo que quieran sólo díganme, me da gusto que regreses comadre.

La esposa sale a ver al pelotón, les dice:

- Muchas gracias, muchas gracias compañeros, anduvimos cuatro años juntos pero hasta aquí nada más se quebró la taza y cada quien para su casa.

Uno de los del pelotón dice:

- ¡Ay! qué lástima que no nos dimos cuenta de que usted era mujer. ¡Adiós coronela!.

*La Leyenda del Águila*Procedencia
Concurso Zona Indígena

En tiempos pasados, el águila se posó en las comunidades en donde hoy habitan otomíes. Así pasó hace tiempo. Se posó en San Ildefonso en donde después se construyó la vieja iglesia anterior. En la comunidad otomí se comenzó la construcción de la vieja iglesia en un valle donde se sembraba maíz, cuando todavía no existía dicha obra. Este bajo lugar no le gustó al águila, ya que era un lugar muy cerrado y no cabían sus alas al volar. Volvió a buscar otra parada donde ahora está la actual iglesia de la comunidad. Cuando el águila se paró en la tierra, vio los cuatro puntos cardinales y extendió sus maravillosas alas, por que le agradó este lugar para la construcción de la segunda iglesia.

Contenta extendió sus alas en la tierra, después los otomíes empezaron a construir la nueva iglesia sagrada. El águila voló yéndose a la ciudad de México; al llegar ahí, se sentó en un nopal y después los aztecas la siguieron en donde estaba y se empezó la construcción de las casas allí. El águila voló, se fue y no se supo a donde se había ido; los otomíes de San Ildefonso Tultepec cuentan que en años anteriores, el águila se sentó en el lugar en donde está la iglesia actual. Las personas de esta comunidad comentan también que al pasar los años mataron el águila.

El Cuento de los Comisarios

Procedencia
Concurso Zona Indígena

**"AR 'BEDE 'NSANTYAGO"
AR 'BEDE YA KOMISARYO
Don Andrés Pedro**

Pe ya ndi zoni ar jeya yoto ya 'ret'a ar siglo bi thogi, yoho ya komisaryo nu Nsantnyago, nzäm'bu mi thogi ja ya t'oho mi 'yowa, getho mi otho ya kartera pandi mandí ñahu ar Däts'ut'ubi Nsantumuriya. 'Nar pa bi ma xuditho ndi 'yöni 'ra ya hñäki jar hnini. Mba pengiñä'ä mi nde made jar 'ñu 'na jar 'batha jar Pakatxo, bi dini 'nar bätsi mi handi yá meti, bi 'yöni temu mir'ño, yogo'ä nzäm'bu mi thogi. Bi xifi ha mi honi ar bojä, getho ar bätsi mi pädi ho mi 'bui 'nar kweba getu'bu jar Pikatxo jagem'bu ndi dini wa ndi t'uni ar bojä ñä'ä mi ne. Jár ñut'i ar kweba ndi dini 'nar 'ño ho mi nu; jar nt'ots'i mi 'bui 'nar 'rozä ar xifni ne 'nar bät'i ar k'eñä, gotho yoho mi nuts'i ar bojä, bi mä ar bätsi, nu'bu to mi ne ndi majar kweba ne ndi 'yödi ar bojä ko ngötho ar mui, ar nukweba ndi uni 'nar parte ár 'bets'i mi pets'i jar bät'i k'eñä ne jar 'rozä. Nä'ä to ndi ma, ndi thogi ár 'ñäbojä ne hingi ndi sufre xingu; anke ar bätsi hat'o mi bembí, ya komisaryo himbi japi ya kaso ndi ne ar bojä ne bi sige bi 'ño. 'Nar sumänä 'mefa bi mengi bi dini ar bätsi, bi mengi bi xifi ke ra ya bisinu nsantnyago xki dini ar kweba ne bi dini xingu ar bojä, konge'ä bi döi ya höi, ya

fani ne bi mots'e 'nar denda. Bi mengi bi xifi ma'nai ke ndi ma jar kweba, getho nä'ä himar tso'ndi zogi yá meti mi handi, hontho marbätsi jar ngu. Tx'utho bi tho'bu, ya komisaryo bi ne bi 'ñöni ha makwäni nä'ä bi mä ar mömeti, ne bi boni bi hyoni ar kweba ho mi 'bui.

Bi deni ár hmä ar bätsi, gem'bu bi dini ár 'mui ar lugar mi 'bui 'nar ots'i, pe himbi zoni xi hño getho mi mä ke mi pite 'bu pente ndi zogi ya anxe.

Bi thogi 'ra ya jeya, ar 'ño ho ñä'ä bi hñä ar bojä, bi ndui bi bots'e ya säsi götho ár ndo'yo ne tx'utho bi tho'bu bi du:, mbi tho'bu bi hmä ke bi dini ar hne, getho himbi ne bi tsoni ndi uni ñä'ä mi t'opi nu 'bu mbi hñä ar bojä.

Ya pa bi thogi, ar nxuni mi hudi ja ya hnini bo 'bui ya ñäñho nu'bya. Bi nja'bu bi thogi ma hä'mu, bi 'möi Nt'okwä nu ho bi 'meni ar donijä ma 'ret'o. Jar hnini ñäñho bi ndui bi njuts'i jar mot'i ar 'bet'o a nijä, mi 'bot'i ar dethä 'bu 'betho ndi njuts'i nuna ar nuna ar 'befi. Nuna nar xeni mot'i himbine ar nxuni, getho mar nts'ixt'i, himi tsudi ya jwa pa ndi nsöni. Bi mengi bi hyoni ma 'na ar 'ra'yo 'möi ne gem'bu 'bui nu bya ár nijä ar hnini; 'bu mbi 'möi ar nxuni jar höi, bi hyandi götho goho ya punto kardinäl ne bi tungi ya nzötho jwa, getho bi ne nuna ar lugar pa ndi njuts'i ar ñoho ar nijä.

Bi njohya mi tungi ya jwa jar höi ne

gem'bu ya ñãñho bi du'mi bi guts'i ar 'ra'yo nijä xi nsu; ar nxuni bi nsöni bi ma m'onda, ñã'ã mbi zoni bi hñuts'i 'na jar xät'ä, 'mefa ya asteka bi deni ho mi 'bui ne bi ndui bi njuts'i ya ngú nu M'onda. Ar nxuni bi nsöni bi ma, himbi fädi ho ir ma; nu ya

ñãñho Nt'okwä, pede ya 'bede ke ya jeya bi thogi, ar nxuni bi möi jar lugar ho 'beni ar nijä nu'bya. Nuya ya jä'i jar hnini pede 'nehe ke ya jeya bi thogi, bi tho nuna ar nxuni.

El Cuento de los Comisarios

Don Andrés Pedro

Aproximadamente hacia la década séptima del siglo pasado, dos comisarios de Santiago frecuentemente atravezaban las montañas a pie, dado que todavía no existía la carretera, para entrevistarse con el Presidente Municipal de Amealco.

En cierta ocasión, fueron de madrugada a resolver problemas de su comunidad en el municipio.

Al regresar por la tarde, a mitad de camino en un lugar llamado "El Picacho", encontraron a un joven cuidando sus animales. Les dirigió la palabra inquiriéndoles sobre la frecuencia de su paso por ahí y que era precisamente lo que buscaban. Explicándoles que si era dinero, él conocía una cueva cerca del "Picacho" de donde podrían obtener la riqueza que quisieran. A la entrada de esa cueva encontrarían a un hombre encargado de la vigilancia, su cama, una mochila de cuero y un cinturón de víbora, ambos llenos hasta el borde de dinero. Comentó que si alguien quería ir a la cueva y pedía dinero con buenas intenciones, el vigilante le tendría una parte de esa riqueza que contenían el cinturón de la víbora y la mochila. De tal manera resolverían sus problemas económicos y no sufrirían más.

Aunque el joven insistía, los comisarios hicieron caso omiso de tan tentadora proposición y continuaron su andanza. Unas semanas después volvieron a encontrar al muchacho quien les comentó que otro vecino de Santiago había buscado la cueva y encontrado mucho dinero con el cual había comprado terrenos, caballos y una tienda. De nueva cuenta les insistió en que fueran a la caverna, porque él no podía dejar a sus animales, ya que era hijo único en su familia.

Poco después, los comisarios decidieron investigar la verdad sobre las historias del pastor y salieron a buscar la cueva. Siguiendo las instrucciones del joven, confirmaron la existencia del lugar y alcanzaron a ver el agujero de la gruta, mas no se acercaron, ya que se decía que ahí "espantaban" a los transeúntes y además tenían un gran temor de perder o tener que vender sus almas.

Al paso de unos años, al afortunado señor que recibió dinero le comenzaron a salir granos por todo el cuerpo y poco después murió, se comentó que había recibido su merecido, probablemente por negarse a cumplir con las condiciones que se le impusieron al recibir "el dinero".

La Historia del Coyote y del Conejo



Foto:Agustín Escobar

Dice el coyote:

- Te voy a comer, conejito.
- No, no me comas, estoy chiquito y flaco, déjame engordar.
- Mhhh, pero tengo hambre, conejito
- No coyotito, déjame. Otro día me comes.

Lo dejó. Al otro día:

- Ora sí conejo, te voy a comer.
 - No coyotito, no me comas, quiero vivir, estoy chiquito, estoy flaco, déjame.
- El conejo se iba por a'í buscando su comida. Y el coyote también.
- ¿Sabes? sí me puedes comer -le dice el conejo al coyote, pero déjame ir a esa cuevita que está allí. Y luego cuando salga luego, luego me agarras, pero mientras atranca esta peña. Mientras que yo vengo. El conejo fue a dar vuelta. Coyotito atranca

la peña, se queda atrancando la peña y el conejo se fue, entró allí, ya no volvió a salir.

El coyote está allí atrancando la peña. Dice:

- ¿A qué hora sale el conejo? Ya me cansé de atrancar la peña.
- Pos no, el conejo ya no salió. Ya no volvió a salir, pasaron las horas.
- El conejo me engañó hoy, pero el día que lo encuentre, me lo voy a comer. Ya me engañó.

Al otro día se vuelven a encontrar.

- Ahhh, aquí andas tú conejito.
 - Sí coyotito, ando aquí.
 - ¿Porqué me engañaste ayer? Estaba yo esperando, atrancando la peña y me cansé.
 - Sí, sí salí, pero ya cuando llegué ya no estabas tú allí.
 - Me engañaste, pero ahora sí te voy a comer.
 - No, no me comas, ¿sabes qué?, vamos a ese charco de agua, vamos allí.
 - ¿Para qué?
 - Pos tú me vas a seguir y vas a sacar un queso que está allí.
- El coyote lo acompañó al charco de agua.
- Mira coyote, mira allí está un queso adentro del agua, sácalo para que tú te lo comas.
- Entonces el coyote vio una rueda dentro del agua.

- Pero échate un brinco, cuando vayas a echarte el brinco abre tu boca, para que lo agarres luego, porque está dentro del agua. Entonces el coyote se retiró a una distancia de un tiro de piedra, se encarrera y echa el brinco para agarrar el queso que estaba dentro del agua, queriendo agarrar el queso, se movía de un lado para otro, hizo varios intentos pero no lo pudo agarrar. Pos cuando lo iba a agarrar, pos era la luna que estaba dentro del charco.

El conejo aprovechó para irse, dejó al coyote en medio del charco.

- Ay, el conejo me engañó de vuelta, pos no pude agarrar el queso, no se deja agarrar. Otra vez cuando lo encuentre, lo voy a matar, ¡canijo conejo!

Otro día encontró al conejo tejiendo un xhirgo, estaba haciendo un xhirguito para cobijarse cuando llueve.

- Qué estás haciendo conejo?

- Estoy aquí coyotito.

- ¿Qué haces?

- Estoy haciendo un xhirgo para cobijarme cuando llueve. Luego llueve granizo que no puedo aguantar.

- ¿Ah sí? pos yo te iba a comer, conejo, pero orita no te voy a comer, házme un xhirgo también para mí.

- ¡Sí como no! vamos a buscar pasto y vamos a **hacerlo**. Entonces se fue a buscar su sacatón **para tejer** el xhirgo. También previno todos los hilos.

En la tarde se volvieron a ver.

- Ora sí coyotito, orita vienes para tomarte las medidas.

Entonces ya hizo las medidas, todo, hizo el xhirgo tejiendo, tejiendo.

- A ver coyotito, a ver si ya te viene tu xhirgo.

Le puso el xhirgo al coyote y le dice:

- Ya nomás le falta la manga, falta la manga.

Ya le hizo todo, le terminó la manga, le puso unos hilos, todo su collar.

- Andale coyotito ya está, ora sí ya está. A ver ahora métete, métete, porque va a llover, ya está goteando.

- Ah si, creo que ya viene el agua.

El coyote se metió adentro del xhirgo, el conejo le amarró las manos, le amarró el cuello.

- Mete la cabeza, porque ahí viene el agua -le dice el conejo.

Mientras, otro conejito estaba aventando piedritas, para que el coyote creyera que ya estaba empezando a llover.

- Oye coyote, ya está goteando, métete adentro del xhirgo, te vamos a amarrar, mientras que pasa el agua, luego te soltamos.

El coyote quedó completamente atrapado dentro del zurrón, sin poder salir. El conejo aprovecha la ocasión y le da de pedradas a más no poder.

El conejo muy contento y sonriente, le dice:

- Ora sí coyote, ¡qué granizada está cayendo! pos aguántate.

El coyote ya completamente molido de tanta pedrada, con voz lastimera sólo alcanzó a decir:

No... ya no aguanto...

El coyote se retorció de dolor sin poder caminar, porque estaba maniado. Se quedó tendido, casi muerto, porque fue golpeado con piedras en lugar de granizos. Ya no se comió al conejo.

Fundación y Fiestas de Santiago Mexquititlán

La fundación de este lugar se remonta hacia 1480, instalado inicialmente en lo que corresponde al Estado de México, siendo uno de los iniciales nombres el de Santiago de Ixtapa de la República, ocupando un área de dos caballerías (Una caballería en 1480 equivalía 42.00 has.).

Su población inicial fue de 7 parejas, las cuales procedían de Ixmiquilpan, actual Estado de Hidalgo. Estos pobladores seguían al muy noble "Conín"; persona que ha formado parte de la historia del Estado de Querétaro.

Dentro de sus actividades se pueden mencionar, como la más importantes o



Foto. Agustín Escobar

básicas las siguientes: agricultura y cacería; siendo estas exclusivas del hombre; mientras que las mujeres eran confinadas a las actividades del hogar.

La autoridad recaía en una de las personas mayores de edad, a la que le daba el nombre de "Virrey". Este cargo se renovaba únicamente cuando moría él. Su elección se realizaba mediante una reunión entre los más ancianos, los cuales hacían una selección voto.

Una de sus responsabilidades era de conducir a la comunidad dentro de una organización en la que prevalecía el orden, la justicia y la defensa de su soberanía, ante los constantes ataques que padecían por parte de agrupaciones Nahuatlacas y Chichimecas e inclusive algunos grupos minoritarios de Mayenses.

Al paso del tiempo, lo anterior fue la causa principal por la que abandonaron este espacio, para posteriormente trasladarse a otro lugar que recibirían el nombre de Santiago de "Ztho" (1570-1575), siendo un poco más específicos; esta área se localiza en las inmediaciones del actual poblado de Santa Rosa, del Estado de México.

Al llegar a este lugar sus costumbres realmente poco habían cambiado, es decir continuaban siendo cazadores y agricultores. Otro detalle importante es el del tipo de construcción de sus casas, tanto en el poblado inicial como en el segundo eran de la siguiente manera: los muros eran de piedras ensambladas correctamente; el techo de dos aguas y construído con tejamanil (Planta natural cuyos tallos eran utilizados a manera de teja), poseía únicamente una puerta y en el

fondo aparecía un espacio para el "fogón"; para dormir se cubrían con pieles de los animales que cazaban.

Además estas pieles también las usaban para proteger las partes nobles del cuerpo tanto el hombre como la mujer (eran especies de taparrabos). Los dorsos de ellos y las extremidades inferiores, se encontraban descubiertas.

Este segundo lugar del que acabamos de hacer mención fue necesario abandonarlo por las mismas circunstancias por las que habían pasado en el primer lugar de su fundación por lo cual vuelven a iniciar un tercer viaje, y es así como llegan a ese pequeño rincón del suelo queretano, donde actualmente se encuentran habitando.

En 1585, fue el año en que hacen su arribo al estado de Querétaro y específicamente al Sureste, en relación a la ubicación de la cabecera de Amealco. Quedando orientado también, en éste mismo punto, en relación a la capital del Estado.

Cuando logran establecerse de manera permanente en este lugar, se dan algunos cambios; todos en relación al medio ambiente que los rodea, y es por eso que comienzan a hacer uso del barro para construir adobes que posteriormente van a formar parte de los muros de sus casas y con el mismo, elaboran tejas que cubrirán el techo.

El número de pobladores se incrementó a un total de 156 aproximadamente, lo cual dio margen a tener que ocupar un mayor de terreno y para esta fecha su extensión es de 8589 caballerías de tierra.

Antes de tomar el nombre actual de Santiago Mexquititlán, se le denominó Santiago de la República (1480); pero éste

no fue del agrado de los habitantes y se optó por el que actualmente tiene; lo de Mexquititlán, se originó en razón a que el lugar se encontraba atestado de mezquites; optando por llamarlo finalmente Santiago Mexquititlán (lugar de Mezquites) (1826). Después de este peregrinar constante, determinan asentarse definitivamente en esta parte del estado de Querétaro. Este espacio era excelente para las actividades agrícolas que desarrollaban, además de no tener problemas con otros grupos humanos. Pero lejos estaban de creer que ahora en este nuevo espacio, podrían gozar de paz y armonía humana.

Se escuchaban rumores de grandes combates entre hombres barbados, con armas que se veía escupían fuego, cubiertos de metal y de piel blanca. Comenzaban a sentir la proximidad de una gran calamidad. Posteriormente se tiene la fatal noticia de la caída de la gran Tenochtitlán.

Al correr del tiempo otros lugares fueron sucumbiendo ante el paso devastador de las huestes de Cortez, quien comenzó a desplegar hacia todos los puntos cardiales; "Puntas" de combate para someter a los grupos humanos que poblaban nuestro país.

La orden de invadir el poblado de Santiago Mexquititlán la recibió don Simón Ruiz, de parte de Don Luis Velasco; librándose en su totalidad cinco sangrientas batallas en las que cayeron muchos otomíes.

La verdad que fue muy difícil la caída de este poblado en manos de los españoles, porque los otomíes fueron uno de los grupos culturales bien diestros en la estrategia del combate. Pero de nada

sirvieron sus ondas de cuero, lazas y garrotes, ante las armaduras de los españoles y los grandes rugidos del cañón.

Los otomíes no fueron fáciles para la conversión al catolicismo, por parte de los franciscanos; los cuales tuvieron en sus manos esta misión. Después que fueron sometidos.

Es ahí donde me he estado dando cuenta, todos ahí, porque a mí, solamente a mí, porque, los demás allí lo tienen todo, esto solamente yo sé... Ahí solamente como es la historia de mi pueblo.

¡Cómo adoraban anteriormente nuestros antepasados! Al sol, la luna, las estrellas, era por el Oriente; por el Norte a Jesús, Santa Cruz, el Sur adorábase, San Miguel, adorábase allí la tierra.

Yo sé, como se formaron las danzas. Aquí en Santiago hay muchas danzas.

Entonces ahí el trabajo que vamos a realizar sería queremos bardear eso...

Las autoridades, los días festivos, no los podemos hacer bien las ceremonias... (Se tenía el proyecto municipal de construir una cancha de Basquet-bol, en la parte trasera de la parroquia, la cual ocupaba su espacio místico religioso).

Entonces nos dijo el compañero Marcelo... Abrahm etnólogo del I.N.A.H.). Vamos a hacer una barda devuelta alrededor sí... y poner una "Mojonería"... en el pedacito que sobraba.

Un día le trajo la I.N.A.H. de Qro., estuvimos, allí dialogándose con el presidente "Pancho" Piña, entonces ahí le enseñaron a la compañera Guadalupe...; hombre, nos hecharon la mano bastante! ¡aquí no puedes hacer cancha deportiva!... ¡Si vas a hacer aquí!...

¡Entonces al rato te vamos a meter a la cárcel... Así los dijeron así..., ya se quedaron pocos ahí..., donde le defendimos ahí, ese pedacito de terreno, si no sí iban hacer la cancha deportiva... No si yo he luchado en todo eso.

A finales de los ochenta llegó el Padre Manuel Paniagua; vivía en "La Torre" (Ex-hacienda), y quedábase aquí en la parroquia... y fue cuando empezaron a quitar todas las costumbres... todas las costumbre... todas las costumbres. Luché bastante... me ' echaron la mano Culturas Populares.

Nos echaron la mano bastante, ya después ahí, terminando esos dos meses, cerré la parroquia y ya después... allí logré en eso, entonces ya después... ahí, siguieron los problemas de la parroquia.

Pienso que fue el Padre, porque llega el Padre y nos quitaron en eso (las costumbres).

De fiestas y costumbres... pues aquí hay muchas costumbres, vamos a comenzar el...

El 1º de enero, danza de sonajas, componen allí, 32 danzantes, anteriormente, nuestros antepasados comunicábanse allí ¿Cómo se llamaba...? ¿Es ahí?... eran huajes, entonces, escuchaban unos formáronse los danzantes en 1580 o 1500, fue cuando comenzaron en esto... se bailaban entre ellos mismos.... entonces ya después... es nuestra tradición que seguimos.

Desde un mes antes están los ensayos y los violines y tambores, ocho días antes en las velaciones.

El 6 de enero; día de los Reyes Magos. Todavía existen esos aquí, esas danzas, aquí se va... aquí en el estado de México,

aquí a bailar en Temascalcingo, vienen de Zidizícuaru, Michoacán. Antes llevan una imagen... La sacan de la iglesia, su capilla haciéndose las velaciones y sus oraciones, de ocho días. Hasta entonces ya se va a Temascalcingo.

Terminando en eso, el día 6 de enero, se terminan esos danzantes, se entran otros, para el otro año. Ya después viene el 19 de marzo.

El 19 de Marzo; estamos festejando... fiesta del Sr. San José; misa, en todo eso misa, fuegos artificiales... Ya después se viene Semana Santa....

Los 7 viernes, entonces, hace su pasión, nuestro Señor Jesucristo...

A todos los cargueros y... ahí nombramos a los Apóstoles, acompañamos a la parroquia mayor... va al calvario, haciendo su pasión... con las flautas, tamborcitos, acompañándolo en su pasión al Sr. Jesucristo. Viernes Santo..., entonces, hácense su pasión de vuelta... los cantores... y todo en eso... entonces, mándanse... ahí, traer allí, palmas, para poner ahí, en las campanas y la torres.

Ya después llega el 3 de mayo, allá 3 de Mayo, Santa Cruz, allí se hace fuego artificial... en el Calvario, toda la noche, su rosario todo en esos sus velaciones y ya en la noche fuegos artificiales, entonces a las 8:00 y a las 11:00 de la mañanas, llega el padre de vuelta a celebrar misa, todo en eso. Santa Cruz, es donde participan todos los cargueros, ya después termina en eso. Después llega el día 15 de mayo, se saca la imagen de San Isidro; y se acompañan con todos, a recorrer todo el pueblo, aquí bailan la danza de pasturas y sonajas, caballos moros, apaches, todo en eso.

Entonces o'ra si el 15 de mayo participan todos en ello, entonces los "Fiscales", hacen sus fuegos artificiales pero antes de eso el día 7; el día 7 de mayo faltando un mes hace recorrido todo alrededor con San Isidro, unos danzantes "Chiquitos" desde 5 años, acompañándose aquí, visitando todos aquí el pueblo, no no'mas aquí el pueblo... Se va Donicá, la Torre, todos para acompañar todo el pueblo. Acompañando danza de sonajas, pastoras, entonces ellos han estado ensayando en su Capilla.

Entonces con sus violines y tambor, se comunican como en antes se hacia para reunir en la Parroquia a las 8 de la mañana. El toque de tambor es para que se reúnen todos los danzantes en la Parroquia, llegando los danzantes, se baila todo en eso, para que ensayando el día 7 de mayo, los cargueros saquen su Capilla, entonces ahí se presenta las danzantes de pastoras, los caballos de Moros, las sonajas, allí se presentan, todo en eso y allí van acompañándose, entonces hácese allí los rosarios y las velaciones. El 14 de mayo hace la fiesta, fuegos artificiales, toritos y todo a las 8:00 de la noche, terminándose en eso su rosario, todos allí en la Parroquia, terminándose a la 1:00 a.m.

En ese mismo día los cargueros salientes hacen sus panes grandotes allí, como de 4 o 5 kilos, entonces como ya va de salida él entrega a otro; mole, pan, pulque, le entrega la parte allí al altar, participan todo en eso, a las 12 de la noche devuelta, entonces ya de gusto de que los que salen, están echando su pulque totalmente eso allí, aunque durante la noche se hacen las velaciones, cánticos allí en la Parroquia, ya después

terminándose en allí al otro día a las 10-11 llega el padre a celebrar misa de vuelta, entonces se reúne el pueblo, devuelta y los cargueros allí, se entrega mole, todo a los entrantes, algunos visitantes llegan, se les ofrece allí de comer, acompañados allí, de los apaches, las pastoras, sonajas, moros, acompañados de pulque esto es el 15 de mayo.

En éste día llueve, van este día, salen la imagen de San Isidro con sus yuntas, visitando todo el pueblo, dicen que al salir está "escardando" las milpas, que está pidiendo la lluvia para que llueva de rato. Ya después allí sale esta fiesta.

Entonces viene fiesta de Corpus Christi, es allí para el día 18 de junio o el 21, a todos los hermanos que están dentro de la Parroquia... sacan todas las imágenes, hacen de ahí su casita, en el atrio de la Parroquia.

A las 6 de la mañana, comienzan allí los cargueros, llévanse ahí todos sus palos, todo lo que necesitan, para tapar a todas sus imágenes, a las 8 de la mañana o 9, por ahí, sacan todos las imágenes y las ponen de acuerdo a su lugar. Entonces ya después allí... los danzantes presentan la danza de... hombres (Arcos), tocando la campana. Entonces allí, tocan las campanas, acompañando las imágenes en cada lugar, donde se ve que es su lugar, cada imagen con sus cargueros, entonces... hay danzantes de hombres con sus arcos. Con su campaña, que se encuentra en el Calvario, tocando, tocando, allí la campana. Cada imagen ahí en su lugar ya después de terminado esta fiesta, los danzantes dejan su campana en el descanso de la Santa Cruz, allí dentro.

Ya después que llega el Padre, entonces se celebra Misa y todos los cargueros allí, cuelgan sus pájaros, arañas, conejos, víboras, etc.

El estar poniéndolos allí es para que los animales silvestres, para que el Padre va a ir a dar su bendición para que el demonio no contagie el mal a los animales, por que muchos animales que están allí son malos. Entonces adornan allí todos los cargueros allí sus capillas... Entonces tocan los violines, tambores, mientras que llega el Padre que es a las 10 u 11 del día a celebrar Misa en Parroquia Mayor. Entonces sale Procesión de vuelta,, acompañados de danzantes y cantores, hecha bendición a todos los animales.

Entonces el Padre se va, ya después se reúnen los cargueros y mayordomos y fiscales, para meter las imágenes devuelta allí; uno por uno y hay va devuelta allí: San Pedro y todos las imágenes con procesión en todo en eso.

Ya los animales, los cargueros van a dejarlos allí, donde los agarraron. Entonces ya le está hechando la bendición para que el demonio no los contagie.

25 de Julio, fiesta de Santiago; danza de pastoras, moros, todo en eso.

El 24 de Junio hay un padrón de todo el pueblo, para quien tocará ser carguero de Santiago, hay un padrón, entonces los fiscales y cargueros, y los danzantes llevan su pollo, ese día, el 24 de Junio día de San Juan. Entonces saca el padrón, a los fiscales... a todos los cargueros, mayordomos, 2os. mayordomos.

Los fiscales son los que organizan la fiesta, 2 fiscales, entonces sale el padrón en todo el pueblo, entonces ya como se acerca

el 25 de Julio, entonces sacan el padrón o'ra sí a tí te toca ser mayordomo, carguero del Sr. Santiago. El primer mayordomo tiene 4 cargueros; el segundo mayordomo otros cuatro. Se presentan a todo el pueblo p'a que conozcan quien serás como mayordomo y también se presentaban los danzantes. No van vestidos sino no'mas llevar su pollo. Terminando en eso, ya saben cual es la persona que va de mayordomo, sale ya de allí, la gente... a colgar los pollos allí vivos, con los tambores. Entonces la gente quiere.

Terminando en esto ya se sabe quien es, para el 17 de Junio sale la imagen del Sr. Santiago, sacan ahí los cargueros para irse ahí adorarse ocho días en su capilla, hacer sus velaciones. Días y noches se cambian los fiscales dura un año o dos años, los mayordomos 1 año, lo mismo un año los cargueros.

Cuando se eligen nuevos fiscales, entonces elige el pueblo 1o. y 2o. fiscal, ya después si están de acuerdo, el pueblo hace los nombramientos, lo entrega el Padre, y esas personas van a quedar como fiscales, entonces el Padre hace sus nombramientos. El pueblo elige los cargos, que persona va a dejar como fiscal, ya después, se levanta un acta; fulano de tal fue electo como fiscal..., ya después en eso se le entrega al Padre, quien le hace un nombramiento "Credencial", como fiscal.

Los fiscales y cargueros salientes, hacen sus panes, moles, atole y todo en eso, para entregar al entrante, que recibe todo eso el pan, mole y todo en eso.

Entonces en la noche se hacen fuegos artificiales y todo en eso, anteriormente participaban las autoridades; como el

Delegado, terminado eso en la noche, siguen sus velaciones, cánticos toda la noche, porque a las 6:00 de la mañana se despide a los "Salientes". A las 12 ó 4 del día, se reúnen devuelta los danzantes de apache a hacer procesión al rededor de toda la Parroquia, terminándose esto en el día, en la noche fuegos artificiales.

Los cargueros se encargan de buscar sus muestras de fuegos artificiales; los danzantes buscan también sus maestros de fuegos artificiales, ellos se encargan, es decir, toda su cuadrilla, así como los cargueros también lo hacen.

Para cuando se llegue su día, ya tienen sus fuegos artificiales y todo preparado.

A los cargueros salientes, se pregunta que si quieren seguir, sigue otra vez. Voy a pedir a mayordomo seguir carguero, esto es en la Danza. Hay en veces que al mayordomo o fiscal busca sus cargueros y en otras veces los que quieren participar se acercan sólo.

Todos tienen que cumplir con su cargo o responsabilidad, llámese carguero, fiscal, mayordomo y cuando no se cumple se pasa con las autoridades. Cuando no cumplen ponense sus castigos que son dos, cuatro o cinco días en la cárcel, si el no quiere estar en la cárcel y pide pagar. Se pide pague ahí, su mole, pollo, pulque y más.

Las fiestas más grandes son el 19 de Mayo y el 25 de Julio (San Isidro y Santiago Apóstol). Hacense las vísperas, las fiestas, tornafiesta.

Terminando en esto, el 8 de Septiembre ese día donde participan danzantes de Moro, sonajas, pastoras, fuegos artificiales, entonces salen los cargueros

de... Las Vírgenes María entran todos de vuelta ahí, también se salen ahí en ese danzantes de pastoras, terminándose de vuelta. El primero de noviembre participa todo el pueblo, vamos a ir a una capilla, la ascendencia corresponden 50 ó 100, porque sábese ahí, en esa Capilla, nuestros antepasados que formaron eso, nosotros somos muchos, pero totalmente fueron cuatro los que formaron la ofrenda.

Pan, tamales, frijoles, camote, calabaza cocida, entonces a las 12:00 del día primero, comienza a tocar a todos los niños, fiesta de los difuntos, toca la campana a las doce del día, toda la noche hasta las seis de la mañana.

Los demás ahí en la Capilla toda la ascendencia ahí pone su ofrenda. A las 8:00 de la noche, ponen ahí un gobernador, en ese gobernador pues lo elige de vuelta de plano, la gente dice ahí, tú vas a quedar de vuelta gobernador, y otro ahí es el segundo gobernador, entonces buscase ahí, como, 12 personas de vuelta, entonces tú te encargas de traer la ofrenda en la Capilla y rezar ahí toda la noche. Sales visitando cada capilla, toda capilla y rezando, y toda la ascendencia rezando en la Capilla.

Ahí como 70 ó 80 capillas, en Barrio 1º hay como dos Capillas.

Entonces el gobernador, busca doce personas y el otro busca doce personas, entonces usted váyase ahí una capilla, llegase y rece a los difuntos de todo en eso acompañado de las once personas, rece ahí a los difuntos, después van unos a otra parte y a tal parte. El gobernador que se pone ahí,

- Usted muchacho tóquese la campana

toda la noche, busca otros niños.

Usted búsqese leña, casa por casa para alumbrar y calentar a la gente toda la noche. Entonces mándase a otros agentes a traer ofrenda a tal parte, para tal Capilla. Se lleva tamal, atole, el gobernador que está ahí.

Cuando si alguno no llega a la Capilla hay requisitos, es su obligación andar capilla por capilla rezando a los difuntos, todo en eso.

Entonces la campana ha seguido tocando hasta las seis de la mañana, a las seis de la mañana se termina en eso, ya entonces, ya se está repartiendo la ofrenda, lo que juntaron toda la gente, ya después si sobra, se llevan su "mantada", algunas personas, es decir, tamales, atole, lo de la ofrenda para su casa.

Entonces ya toda la casa, la capilla, entonces ya como a las 6 ó 7, ya toda la gente va, ahí su capilla a recoger su ofrenda y todo en eso, así es el primero de noviembre.

Se llevan unos jarros de atole, luego ollas, café, tamales en un chiquihuite, servilletas, canastos, la gente llevase así totalmente sus velas, cirios, veladoras, toda la noche se prenden, dentro de la iglesia. Además se rezan rosarios, cánticos a los difuntitos, cada capilla contando con su ascendencia ahí.

Después lléganse los de la parroquia a la capilla y tomanse dos o tres tamalitos. Además se pone pan de pulque, esto era antes, hoy es el de levadura.

Los cargueros hacen unos panes grandotes, hacen 14, esos sí lo hacen con pulque, luego a veces, compran harina de trigo, lo meten en el molino, pero antes ¿erase?

con el metate.

El 12 de diciembre, a la Virgen de vuelta los cargueros le llevan su capilla, acompañada de los danzantes, al otro día va de vuelta los danzantes, ahí danzando ahí en la Parroquia.

Entonces se hace en ocho días, velaciones en su capilla, el día 11 se baja la imagen de la Virgen de Guadalupe y se lleva a la Parroquia Mayor. Hay fuegos artificiales, hay danzantes, todo en eso. Al otro día se hace su procesión alrededor de toda la Iglesia, pero ya menos grande.

El día 14 de diciembre comienza la posada diez días, a las 12 de la noche hacen la posada, hasta le 24 de diciembre, entonces en ese día celebran el nacimiento de Jesús. Entonces a las 12 de la noche se reúnen en la capilla antigua todas las ascendencias, ahí, con su cera, para la posada, hacen sus velaciones 10, esto del 14 al 24 de diciembre. Vienen de Temascalcingo, Edo. de México, danzantes para ver y vivir la fiesta del 24 de diciembre.

La organización de las fiestas anteriores, estase a cargo de dos fiscales, dos mayordomos y cargueros. El mayordomo tiene para su ayuda 4 hombres y cuatro mujeres; y el segundo mayordomo otros 8. Los cargueros a su vez tienen 28 gentes hombres y mujeres.

Únicamente en la fiesta de los difuntos se tiene un gobernador. Durante las fiestas se utilizan papel de china para adornar la iglesia, la capilla, las velas; haciendo flores, tambores cantores.

Los chichimecas buscaban la forma de comunicar a toda la gente, unos aquí, otros allá, entonces los hacían con tambores toque y toque para que se reúna

la gente. Es decir el tambor era para llamar a reunimos. Ya después se usa la campana para cuando un problema grande, entonces corre la gente para ver qué es lo que pasa.

El delegado no llamábase así, llamábase comisario, cuando el mayordomo veía que el carguero fallaba, se llevaba y se pedía al comisario para pedir castigo.

El castigo era pedirle un kilo o dos de cera para dar su perdón, si tú pides perdón traenos un kilo de cera, y te damos el perdón.

Yo recuerdo anteriormente, porque todavía alcancé a escuchar eso, todavía

alcancé oír ahí las autoridades piden un pequeño dinero, anteriormente las autoridades lo que usaban es una vara de justicia, es una vara. Entonces las personas que cometían falta y ponía la vara ahí, le pedían al que cometía la falta, hiciera señal de la cruz sobre la vara (se colocaba de forma vertical). Y si la mano del que cometía falta se iba a un lado o temblaba, se le decía que debía la falta y vas a pagar. Invitábanse dos o tres personas a verlo y se le pedía colocara la mano en la vara, ahí se le veía cuando bailaba la mano y cuando no. Esta es la justicia que usábanse por nuestros antepasados.

Landa de Matamoros

La Sierra Gorda siempre fue una misteriosa región, una ínsula aislada del resto del estado; curiosa desde el punto de vista del colorido geológico y botánico, siendo superior en intensidad cósmica a las demás cordilleras de nuestro territorio.

Nadie osaba hallarla por abrupta y desconocida además por ser escondite de gente que no deseaba tener contacto con el mundo oficial;

situada dentro de los estados de San Luis Potosí, Hidalgo y Querétaro, plasma sus moles de poniente a oriente, hasta encontrarse con la sierra madre oriental, en donde forma un

voluminoso nudo serrano, el cual lanza sus picachos entre las nubes de su socorrido cielo.

A este macizo montañoso uno de los más formidables del estado, se le ha conocido desde siempre con el nombre de "Sierra Gorda".

Poco sabemos de los pueblos que

ocuparon la Sierra Gorda en épocas anteriores, sin embargo y a reserva de que los estudios arqueológicos que se están realizando actualmente nos aclaren el concepto, encontramos una cultura fuerte y una organización compleja con base agrícola-mineral y comercial que se desarrolló del 500 al 1200 de nuestra era con relaciones hacia el altiplano central y sobre todo hacia la costa del golfo.

Al retraerse la frontera cultural de mesoamérica en el siglo XII, la Sierra Gorda quedó fuera de ella y fue ocupada por cazadores guerreros, que aprovechando las condiciones

físicas de su territorio

impidieron durante siglos la intromisión de otros pueblos y en última instancia fueron remontándose y defendieron hasta el último guerrero su montaña ante los ataques de los pobladores de las llanuras vecinas.

Hacer etnografía de un pueblo extinguido en base a cronistas que siempre



Foto: Guillermina Rivera

lo consideraron como enemigo mortal, es difícil y los resultados tienen el peligro de un alto margen de error.

Tenemos noticias históricas de los grupos serranos, primero a partir de las listas tributarias del imperio Azteca, aunque es probable que sólo controlaran la periferia de la Sierra Gorda hacia el Río Pánuco y posteriormente en las relaciones proporcionadas por jefes militares de la colonia, por miembros protectores de indios, por encomenderos explotadores y finalmente por misioneros de convicciones etnocentristas.

Todos ellos afirman que los pobladores de la Sierra Gorda son "gente de guerra" y utilizando el nombre genérico de "Chichimecas" hablan de tres grupos bien diferenciados: los Pames, Los Ximpences y Los Jonaces.

Del mismo tronco racial que nuestros indígenas de aridamérica, debieron ser de estatura media, de complexión delgada, piel oscura, pelo negro, con la fuerza y la robustez del hombre de campo acostumbrado a trabajar y caminar en la Sierra.

Sus idiomas se clasifican dentro de la familia Pame-Otomiana en el tronco macro-otomangue.

Los Pames ocuparon la región noreste de la Sierra, que le proporcionaba hábitat con bosque, abundante agua y parte de tierra caliente hacia la huasteca; su territorio comenzaba en las cercanías de Zimapán, cubría Pascuala, Xiliapan, Mecatlán de Los Montes (Hgo.), Landa, Tilaco, Jalpan, Tancoyol (Qro.) y la provincia de Río Verde (SLP), siendo "esta nación muy dilatada" como decía

Fray Juan Gpe. Soriano en su "historial", escrito en 1767.

Sus casas están construidas con zacate, palma o xoxato; su comida ordinaria la constituye el maíz tostado (cacalextes), verduras de la tierra y los animales que cría la sierra; las mujeres visten enagua y huipil blanco y largo, prendas que ellas mismas tejen; los hombres se cubren con una mantilla a manera de calzón y un ayate, todos andan descalzos, por lo que se ve el vestido pame es el común y corriente de los indios mesoamericanos, no se habla de grandes diferencias en cuanto a materiales y adornos, lo que también es razonable dado que el hábitat serrano no permite acumulación de bienes heterogéneos entre los miembros del grupo.

Los hombres son ingeniosos y hábiles pues aprenden con facilidad cualquier cosa, aunque se desentienden del trabajo doméstico, mientras las mujeres calificadas de limpias, hábiles y trabajadoras se dedican a hilar, tejer petates y canastas, juntar leña o acarrear agua.

Consagran sus milpas al sembrar, al jilotear y al pizcar por medio de danzas rituales acompañadas de tambor y flauta, el sacerdote (Cajo), lleva el ritmo y ofrece sangre de una herida que se practica en la pantorrilla para rociar la sementera; antes de esta bendición no se puede comer los elotes, pues la milpa... "esta doncella".

Algunos cronistas hablan de Los Pames como pacíficos y sumisos, sin embargo las rebeliones nos los muestran como valientes y diestros en el manejo de las armas.

A estos grupos debemos añadir a los de la raza europea; primero españoles y posteriorenente criollos y mestizos que participaron en la conquista de la sierra y que en muchos casos se quedaron a vivir en ella considerándose tan dueños como los mismos chichimecas; soldados, arrieros, mineros, como los mismos estancieros, hacendados y misioneros, con diferentes motivaciones, con distintos ideales con diversas estaturas morales. pero con un denominador común que es preciso conocer; un valor y una tenacidad que les permitió sobrevivir en la sierra o morir en la conquista.

El municipio de Landa de Matamoros se agrupa entre los del norte del estado y esta colocado en la región de las sierras, sin embargo su paisaje tiene parecido con el de la husteca potosina, tiene una extensión territorial de 840 km², por lo que ocupa el tercer lugar entre los municipios del estado.

En la época colonial este lugar se llamó Larida Landa, después misión de Santa María de las Aguas de Landa y actualmente Landa de Matamoros en honor al ilustre héroe de la independencia que estuvo como vicario de esta iglesia.

Fue a través de la evangelización como se logró trabajar con tribus en las parcelas comunitarias inicialmente guiados por los agustinos y en la culminación de las misiones de Landa y Tilaco posteriorenente, bajo la orden de los fraciscanos que dirigía Fray Junípero Serra.

Se ignora el nombre del religioso que dirigió la construcción de la Misión, pero se le atribuye a Fray Miguel de la

Campa, que se encontraba en esta misión de 1761 a 1768; se supone que fué bendecida en 1768, por una inscripción en la campaña que decía "San Antonio de Padua, año de 1768".

El municipio de Landa de Matamoros tiene una gran gama de lugares interesantes con su propia historia, en la cabecera se puede visitar la misión de las aguas de Landa, dedicada a la Purísima Concepción, obra que ha sufrido diferentes transformaciones en el transcurso del tiempo; hay datos para suponer que se derribó la cúpula en septiembre de 1876 a causa de un sismo; veinte años más tarde el padre Francisco Luna la empezó a reconstruir techando con madera y palma. Tuvo otra remodelación en 1936 y la construcción de la cúpula actual en 1958 asimismo el atrio fue reparado en 1966 y finalmente en 1982 se construyó una cruz de concreto y metal siguiendo instrucciones seculares.

En torno a la construcción de la iglesia, dicen las personas de avanzada edad que por historias de padres y abuelos había un río que bajaba desde el cerro del Abra. Precisamente se perdía donde se construyó la iglesia y que por tanto ese río como el que se dice alberga el cerro de Pinalito de la Cruz, se abrirá un día (espero que muy lejano) arrasando con todo lo que se encuentre a su paso, el poblado de Landa entre ello, por eso hay que tener cuidado con las llamadas "culebras de agua", o trombas, porque acaban con poblados enteros como el caso de plan de hongos en 1933, en lo que hoy se denomina "Palo Verde".

Todo pueblo entraña vida, formas

de vivirla y ganas de realizarla; quiere decir costumbres, actitudes frente a lo que se es, y porqué no decirlo, dichos, cantos, juegos, bromas, temores, una sonrisa franca, una mano amiga, una bienhabida comida en la casa del vecino y la propia que con su aroma y sabor deleitan el gusto y olfato de lugareños y visitantes.

La Sierra Gorda es así, tiene vivencias que el mundo interpreta a su conveniencia, y digo mundo porque son varios personajes de diferentes países los que se han tomado la atención de estudiarla y tratar de conocerla, y lo que es más, valorarla en su magnitud, en contraposición con algunos de nosotros los serranos, que no aquilatamos su importancia y lejos se está en algunos casos de amarla que conlleva el respetarla y cuidarla como fuente de vida que es en todos sus aspectos; el municipio de Landa de Matamoros forma parte de lo que es y ha sido la Sierra Gorda, que entraña abundancia en toda ella; ¿Qué ha sido realmente?, lo absoluto ella lo entierra en muros tan fragiles e impenetrables que ondulan y vibran a la par y en derredor de ella, tal vez murmuran, tal vez se rien de los que dicen conocerla.

Es incuestionable la magnitud de la Sierra Gorda, albergue de diversas culturas y entorno de ellas, con todo lo que la palabra cultura lleva inmerso.

Costumbres y Tradiciones:

La gente de Landa cuenta con aromáticas costumbres y sabrosas tradiciones que se aprecian más cuando la gente sale del terruño hacia lugares desconocidos y tiene que existir bajo otro modo de vida y desenvolverse en un

ambiente diferente.

Tenemos por ejemplo, el típico café de olla que no falta en las casas de las diferentes comunidades acompañado con el pan de pulque tan familiar por estos rumbos, o quizá con "arepitas", "pacholes", "pemoles", quesadillas, gorditas de frijol o garbanzo, se acostumbra también las "garnachas", tamales que pueden ser tanto de carne y chile, como de queso, elote, dulces, de picadillo, verdes o rojos; para los que disfrutan de los dulces también se tiene variedad, se encuentran de semilla, cacahuete, coco, guayaba, guayabilla, calabaza y si de comida se tratase encuentra variedad de cosas también, los frijoles de olla con su respectiva salsa picante, la cesina o la carne cocida con limón, nopalitos guisados con chiles asados con limón, cocidos o en pipián, hay varios tipos de pipián; de semilla, de macoque, de ajonjolí, con el que se hacen también pipitorias, "charamuscas" a base de piloncillo que también se consigue, junto con el melado. Pero siguiendo con la comida, se preparan los "pemoles", "chevels", flor de izote, verdolagas, chorizo de diferentes modos, las acamayazas, los peces recién sacados y asados en penca de maguey que les da un sabor peculiar, así como a la barbacoa de borrego, o a la carne enchilada; en fin habrá algo que se me olvida, como los "bocoles" o los chayotes, pero es que todo se da en diferentes temporadas según el caso.

En septiembre empieza la temporada de los elotes y a finales de octubre se vienen las ofrendas a los difuntos, con ello el "cimpazuchel" con

su característico olor, los altares, los adornos de estos con papel picado, los panes, gorditas, dulces y bebidas que acostumbraban los difuntos, sin faltar el cigarro de hoja, y un vientecito frío, la alegría de los niños y sus cuetes; luego las fiestas decembrinas; la de la Purísima Concepción de Landa y las tradicionales posadas, para culminar con la de fin de año y recepción del año nuevo.

En el municipio se organizan otras fiestas están las de Agua Zarca por el mes de agosto, la Reforma en junio, Lagunita en septiembre, Tilaco en octubre y Landa en diciembre, en ellas se celebran misas, bautizos, confirmaciones, comuniones, bodas y también eventos artísticos como presentación de bailables, comedias, o el tradicional jaripeo, eventos deportivos, gallos, exposiciones y bailes de gala; concursos de canto, huapango, flor más bella, elección de reinas, quema de castillo, llegada de juegos mecánicos para alegría de los chiquitos, además cada pueblo se luce adornando sus calles con colores típicos en los días de fiesta, azul, blanco, rojo, amarillo, verde; y al entrar a la iglesia o capilla se percibe un olor a flores y copal que queda impreso por varios años en los sentidos, como el romero en el mes de marzo o abril cuando se conmemora o representa la semana santa con su domingo de ramos y su sábado de gloria; o en mayo el día de la Santa Cruz en que se adornan las cruces que se encuentran en diversos sitios; también

son motivo de regocijo para sus habitantes las fiestas de fin de curso en las escuelas y que llevan entretenimiento a todos los lugares donde se establezca un centro de enseñanza.

Leyendas:

El columpio del demonio:

En todos los pueblos se habla de la existencia de dicho ser y Landa no podía ser la excepción, aquí se dice que anterior a la llegada de los frailes, el demonio reinaba en la zona, pero con la llegada de religiosos se tuvo que ir alejando poco a poco, pero maldoso, dicen que por las noches hacia un columpio de la punta de la iglesia al cerro de la cruz, y se mecía burlándose, es por eso que se pusieron las tres cruces en el cerro que lleva su nombre y así lo ahuyentaron, hicieron lo mismo en el puerto de Matzacintla, donde también se aparecía.

Duendes:

Hay personas que dicen tener suerte para ver a esos seres tan famosos y diminutos, que se requiere de algo especial para que se acerquen a ciertas personas, lo malo del asunto es que se acercan pero para hacer travesuras, tales como esconder las cosas o cambiarlas de lugar, hacer que alguien se pierda en el cerro, hacerles trenzas en las crines de los burros y caballos o simplemente dejar piedrecillas con que juegan o molestan al que ande por esos rumbos.

"Ligerito, Ligerito"

Nota: Este relato es un hecho real que sucedió en ésta comunidad.

Anosotros, gente humilde y sencilla de la sierra, nuestro suceder diario se ve interrumpido año con año, con un acontecimiento que marcara la diferencia entre uno y otro, en verdad esperanzados, esperamos que éste que empieza, sea mejor que el otro, y así, nomás con la esperanza como única "juerza", vemos como uno y otro año, a nuestro pesar, se parece mucho al anterior, es como si lo comparamos al tiempo de antes, cuando las lluvias eran más abundantes y no se espaciaban tanto, la cosecha no se quedaba en los "jilotitos", sino que con la juerza de la tierra nueva y el agua que eran mucha, cosechábamos buenas mazorcas que producían maíz de gruesos granos, más antes, también era así. No duró mucho pero, cuando sucedió; ¡Cómo no acordarnos con gusto! de los fuertes y ganosos maestros (hombres y mujeres) que vinieron a sembrar con nosotros. También, jóvenes o niños la semilla del conocimiento, y a la par de esos buenos años de cosecha, también se cosechó conocimiento, no mucho, pero se cosechó a pesar de que el gusto nos duró poco.

Los años fueron pasando, la tierra se fue cansando, las lluvias se fueron haciendo más escasas, pero ya desde antes

la semilla del saber no quiso quedarse; cada día le costaba más trabajo enraizarse con nosotros; con tristeza veíamos cómo año con año la situación empeoraba y nosotros crecíamos, nos hacíamos hombres o mujeres y dejábamos atrás nuestra inquietud de aprender; pero no del todo, porque como decíamos al comienzo, año con año esperamos con ansia la llegada del nuevo maestro, porque todos nosotros tenemos hermanos, hijos o nietos y quisiéramos que ellos continuaran aprendiendo lo que nosotros no terminamos de aprender cuando eramos niños.

Pues bien, un año más y como dice el dicho, "la esperanza muere al último"; nuestros ojitos brillaron de gusto al conocer al nuevo maestro, pensamos por dentro todos a un mismo tiempo, este si nos va a durar, este maestro no va a estar esperando el viernes para irse, ahora sí vamos a tener clase desde el lunes, ahora sí, la escuela se va a usar toda la semana, nuestros muchachos ahora sí aprenderán cosas nuevas; sus libretas terminarán el año con provecho y no deshojadas por tanto paseo inútil de todos los días, y es que en el municipio ya nos lo habían advertido y con gusto lo comprobamos (aunque nos daba pena decirlo) que era verdad, el maestro estaba falto de una pierna, para caminar

necesitaba apoyarse con la mano, era un mal de nacimiento ¡pobrecito! pensamos, pero si está fallo como va a bajar la sierra, por fuerza se tiene que quedar en el rancho los fines de semana y las clases tendrán que empezar desde el lunes.

Todo esto lo pensamos cuando lo vimos llegar.

Era alto y delgado, se hacía simpático, nos dijo al presentarse que lo mandaba la Secretaría de Educación a este lugar tan apartado porque tenían conocimiento de que en la comunidad "existe la inquietud de estudiar" y que él iba a poner lo mejor de su persona para cooperar con nosotros.

Con estas palabras nuestro gusto fue doble.

Llegó el lunes y antes de las ocho tocó la campana, los niños se juntaron e hicieron los honores a la bandera, se cantó el Himno Nacional y se entró a clases.

No lo podíamos creer.

El martes nuevamente antes de las ocho llamó a clases, miércoles igual, jueves también, pero, nos mandó decir con los niños que el viernes no había clases, que tenía que bajar al pueblo con urgencia que si alguien de los padres de familia lo podía acompañar se lo iba a agradecer, porque, no conocía el camino.

Hubo varios acomodos de nosotros para acompañar al maestro en verdad, caminaba con dificultad, nosotros pensamos que las dos horas de camino no las iba a aguantar, pero, nada dijimos; empezamos a caminar y ¡hay señor! pa' qué le cuento, su patita iba volando nomás en el viento, caminaba con una juerza que hasta nos dejaba atrás.

Esto nos hizo dudar, ya no fue nuestro mismo gusto que el que teníamos a principio de semana.

Por fin, llegamos al pueblo, nos despedimos, y él quedó de regresar el domingo por la tarde. Pues nada señor que se llega el domingo, y nada, el lunes, y nada, martes y hasta medio día lo vimos llegando, todo sudoroso pero caminando de prisa; se disculpó por llegar hasta este día y a esta hora y empezaron las clases (ya sin honores a la bandera ni Himno Nacional).

Miércoles y jueves hubo clases pero, nos mandó decir que el viernes tenía que ir al municipio porque tenía mucho papeleo.

Ya no pidió que alguien lo acompañara.

Quien lo vio bajar ese día, dijo que iba "ligerito, ligerito como el viento"; llegó el lunes y nada de maestro, martes a medio día y lo vemos aparecer sonriente y sudoroso por el camino.

Los niños entraron a clases (sin honores a la bandera, ni Himno Nacional).

Al ver esto recordamos lo que nos habían dicho quienes lo vieron bajar el viernes "iba ligerito, ligerito como el viento" y así ligerito, ligerito como el viento se fueron nuestras esperanzas de tener clases todos los días de la semana.

Pero, mírenos, somos bien tercos.

Año con año, seguimos esperando al maestro: Dice el dicho que la esperanza muere al último, quien quita y uno de estos años las cosas sean diferentes ¿Verdad?.

Título

*Breve reseña histórica
de la fundación
de la comunidad
de Agua Zarca,
Landa de Matamoros, Qro.*

Autor

Profa: Julia Alicia
Alvarez Covarrubias
(Jubilada con 31 años de servicio)

Procedencia

Concurso Sierra Gorda.

Agua Zarca se encuentra enclavada en la Sierra Gorda del estado de Querétaro, comprende 23 rancherías o subdelegaciones, se limita colindando con los estados de San Luis Potosí e Hidalgo; al sur con el Río Moctezuma, que son límites de los dos estados.

El nombre de Agua Zarca proviene debido a sus jagueyes que juntan agua y ésta siempre está turbia y revuelta, todavía existen algunos de esos jagueyes.

Se cree que Agua Zarca fué fundada en 1870, según pláticas que tuve en una entrevista con el Sr. Ignacio Garay, este tenía 115 años de edad y fue en 1964; este señorera procedente del estado de Hidalgo, de un lugar llamado San Nicolás, él tenía 7 años cuando pisó estas tierras y solamente existía la primera sección de lo que es ahora la casa de la cultura, construida por el señor Antonio Rubio que fué el primer hombre que llegó también de San Nicolás, Hgo., además ya existía antes de esto el Sr. J. Altagracia Alvarez en la segunda sección y en prueba de esto existen algunas ruinas de la casa que este señor construyó; él era procedente de San Joaquín, Qro., estas ruinas las podemos ver frente a la casa del Sr. Aristeo Moya y dentro del

solar de la Sra. Bonfilia Trejo; estas casas fueron destruidas por los rateros llamados "los cuerudos" que saqueaban e incendiaban las casas.

Estos primeros pobladores vestían calzón y camisa de manta, huaraches de dos puntadas que les dicen de dos sueltas, y si no descalzos; las mujeres vestían enaguas largas de lana o cambaya, las de lana ellas mismas las tejían, sus blusas eran de manta bien bordadas del cuello, usaban trenzas y rebozo.

Su música favorita eran el huapango y los minuets; sus instrumentos eran el violín, la guitarra y un bote viejo y sus bailes los hacían en tarimas de madera para que se oyera mejor el zapateado en las bodas o en las fiestas del jefe de la casa. La fiesta religiosa más destacadas era la de los muertitos, se hacían ofrendas con arcos adornados con flores de Cempoalxochitl, abanicos de colores y arcos con cañas y hojas de plátano, y no faltaban los tamales de muerto, los cigarros, el aguardiente y todo lo que le gustaba al muertito; los cuetes duraban toda la noche y la fiesta todo el mes.

En 1910 se empezaron a usar unos huaraches con tapadera y garbancillo y se

usaron como hasta los sesentas.

El Gral. Don Porfirio Rubio llegó a estas tierras como en 1915 o en 1918 cuando pegó la peste o gripe, cuando se morían de junto hasta unos siete de una sola casa y hubo mucha escases de alimentos, costando un solo puño de maíz cinco pesos de plata limpia, en ese entonces llegó mucha gente a poblar estas tierras fértiles; todo esto que ven ahora estaba lleno de árboles exhuberantes.

En este lugar siempre estuvo marginado en cuestión educativa, nos contaba mi abuelito que sólo existía un señor que sabía leer y escribir hasta el rincón de Piedra Blanca, que se llamaba don Gervacio y fue el que enseñó a leer a su hijo Silverio; el primer delegado de este lugar fue el Sr. Juan Benitez y el segundo fue Fructuoso García de la comunidad de el humo, el tercero fue don Silverio Covarrubias que eran los únicos que sabían leer, esto fue hasta 1931 cuando hubo la delegación por primera vez.

En 1933 viendo el Gral. Don Porfirio Rubio la necesidad de que alguien supiera leer, trajo de Chapulhuacan, Hgo., a una maestra, la Sra. Emilia del Angel para que enseñara a leer y escribir solamente a sus hijos y nietos, a ningún otro niño le debería enseñar la maestra, si iba algún niño pobre, hijo de gente humilde sólo servían de caballo a los demás hijos y nietos, lo montaban y lo hacían llorar, entonces no volvían porque la maestra no podía defenderlos porque el Gral. la había contratado, a eso se debe que hay personas de 65 o 70 años que no saben leer, de 1933 a 1940 sólo hubo personas que enseñaban solamente que nuestros padres les pagaran

por un mes o dos para que enseñaran siquiera a leer.

El primer profesor federal llegó como a fines del 40 y eso con qué miedo, sólo que trajera una recomendación de alguien que conociera el general.

La educación se normalizó hasta que el Sr. Cura Don Francisco Javier Narváez, el que construyó la iglesia o templo en 1952 trajo verdaderas maestras que nos enseñaron y se extendió certificado de primaria; desde entonces se ha superado la educación aquí en la delegación municipal como en las subdelegaciones y se ha trabajado intensamente para que no haya analfabetas, con especial interés en aquellos adultos que no han obtenido su certificado de primaria, también se ha pugnado porque exista en este lugar una secundaria federal o técnica, al menos una telesecundaria, por motivos que no se obtienen mejores resultados de preparación.

Ahora ya tenemos lo más esencial como lo es la primaria y la secundaria, si no salen profesionistas en la actualidad ya nunca los habrá porque ahora se estudia en casa podemos decir, no que en 1952 se tenía que salir fuera a terminar la primaria lejos de su casa, de su tierra, a puro sufrir, caminatas largas de un día o dos, para salir a donde pasara un carro que los trasladara para superarse.

Esto es lo más importante que puedo decir de mi pequeña cuna que me vio nacer, en donde se sufre pero se aprende; adelante amigos que vean esta corta reseña histórica, que parece que no tiene sentido, pero que es la realidad.

**CONSEJO NACIONAL PARA LA
CULTURA Y LAS ARTES**

Lic. Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Etnlg. José M. del Val Blanco
Director General de Culturas Populares

Antrop. José Antonio MacGregor C.
**Jefe de la Unidad Regional de Culturas
Populares en Querétaro**

GOBIERNO DEL ESTADO

Lic. Enrique Burgos García
Gobernador

Lic. Arturo Proal de la Isla
Secretario de Educación

Dr. Alejandro E. Obregón
**Coordinador del Consejo Estatal
Para la Cultura y las Artes**

La memoria histórica constituye la quintaesencia de el verdadero sustrato de toda la cultura, la leyenda, el mito narrados por la propia comunidad, con su particular alógico, irreverente o cursi, se convierten en documentos auténtico análisis costumbrista y una manera diferente conocer el verdadero Querétaro.



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



012644

a
l,
n
e

La recuperación de la memoria histórica obedece a la intención de conocer esos acontecimientos que recuerda y conserva la comunidad, tan distinta de los textos oficiales, tan lejana a los héroes y las fechas; es decir la "otra" historia, la cotidiana, la interior, la compartida, la que cuenta las hazañas del personaje común, la que cuentan los abuelos, la que revive el vendedor de charamuscas, la que relata cómo se fundó el pueblo, la que narra como eran las costumbres de ayer o permite escuchar el lúgubre alarido de la llorona, la que nos permite apreciar el verdadero sentir del pueblo, la que nos recuerda que lo esencial no es la sombra, sino la raíz.

Los relatos aquí vertidos son la respuesta de la comunidad a una iniciativa de la Unidad Regional de Culturas Populares de Querétaro para preservar la memoria histórica como elemento de cohesión e identidad; se trata sin duda de una recreación sentimental del pasado, chispeante, regocijada, donde se evidencia el interés de los cronistas locales por rescatar lo propio, donde el estilo literario, la realidad histórica, la ficción o los detalles nimios confieren una vibración que anima a los personajes, colorea las anécdotas y recoge la tradición; de su lectura surge poco a poco una nueva imagen de sus habitantes alegres, pintorescos, imaginativos o trágicos.

Querétaro posee una rica tradición de cronistas e historiadores populares, prueba de ello es la activa participación de la comunidad, cuando se trata de describir la vida y las costumbres de otros tiempos, esto sin duda constituye el secreto que perpetua el romance iniciado hace muchos años de Querétaro con la historia.



Dirección
General de
CULTURAS POPULARES

UNIDAD REGIONAL QUERETARO



SECRETARIA DE EDUCACION



CONSEJO
ESTATAL
PARA LA
CULTURA Y
LAS ARTES
DE QUERETARO